

Ejército Marina Aviación

PUBLICACIÓN MENSUAL

EDITORIAL DE GERHARD STALLING, OLDENBURG (OLDB) Y BERLIN W 35

Año IX

Número 5

1942

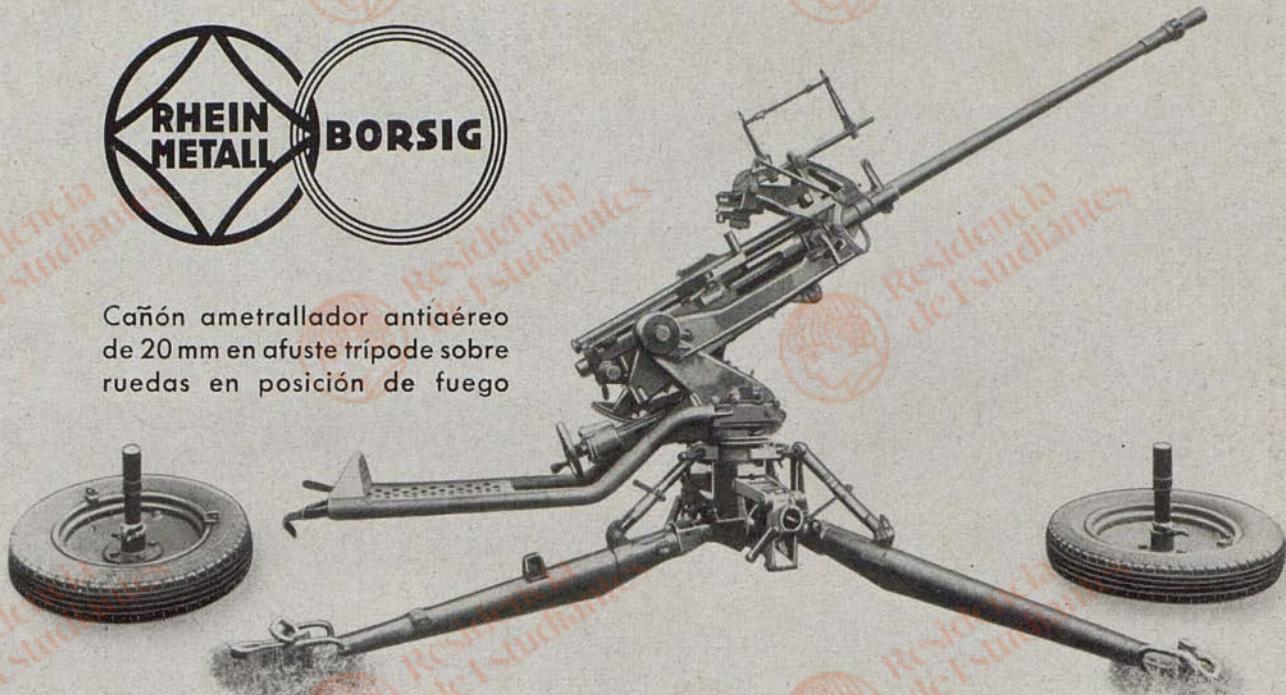


Foto: P.A.-Corresponsal de guerra Lüthge (W.b.)

PIEZA ANTITANQUE ALEMANA.



Cañón ametrallador antiaéreo
de 20 mm en afuste trípode sobre
ruedas en posición de fuego



RHEINMETALL-BORSIG
AKTIENGESELLSCHAFT BERLIN

Ejército Marina Aviación

(E. M. A.)

Año IX

Número 5

1942

Condiciones de suscripción: En Alemania: marcos 4.50 por semestre, marcos 9.00 por año. Los pagos se harán por adelantado directamente o por giro postal a la Dirección de la revista: Berlin W 35, Potsdamer Straße 84. — Para asuntos relacionados con la redacción dirigir la correspondencia a esta misma dirección.

Sumario:

Palabras del Führer ante el Reichstag	163
Observaciones francesas sobre los métodos de combate alemanes en la campaña contra Polonia 1939	165
Algunos datos sobre el Ejército Japonés	167
<i>Por el Coronel Gaul</i>	
Los Submarinos alemanes en el Mar Mediterráneo	172
<i>Por el Capitán de Navío Widenmann</i>	
El progreso técnico en la construcción de submarinos .	176
El puerto de Murmansk	178
La Marina Mercante del Japón como elemento de Poderío político	183
<i>Por el Dr. Walter Flemming</i>	
Cazas nocturnos alemanes	186
<i>Por el Corresponsal de guerra Heinz Boback</i>	
El gran Instructor militar del Japón	188
Dos Clases de Generales	190
A quien los dioses quieren perder	191
De Diarios y Revistas	193
Cultivo de Idiomas	198



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Erich Bauer (Dtsch. V.)
Jinetes de la «División Azul» española.

Palabras del Führer ante el Reichstag.

«... y tengo que mencionar a los soldados de una División que, venidos del Sur de Europa, han soportado junto al lago Ilmen cuanto podíamos exigir de nuestros propios hombres.»

«Cuando la División Española regrese a su patria, nosotros tendremos que expresar, tanto a ella como a su bravo General, el reconocimiento debido a una lealtad y una valentía llevadas hasta la muerte.»

(del discurso del 26 de abril de 1942)

Observaciones francesas sobre los métodos de combate alemanes en la campaña contra Polonia 1939.

Inmediatamente después de haber terminado las operaciones alemanas contra Polonia, el Alto Mando del Ejército francés ha intentado aprovechar para sus tropas las experiencias hechas en esa campaña.

De las órdenes correspondientes resulta que los franceses atribuían los éxitos alemanes a circunstancias extraordinariamente favorables; frentes muy anchos, falta de fortificaciones fronterizas continuas en el lado polaco, además, las condiciones geográficas desfavorables para Polonia y la inferioridad de los polacos en cuante a aviación, carros de combate y armas defensivas contra éstos.

En Francia se creía que la coincidencia de todas estas circunstancias, favorables al ataque alemán, no se repetiría en el frente occidental. Se esperaba que las operaciones iniciales se desarrollarían de manera completamente diferente. Solamente en parte, y en lo que respecta a la táctica, se contaba con una repetición de los métodos alemanes empleados en la campaña contra Polonia. La forma corriente de los ataques alemanes se describe en las memorias correspondientes como sigue:

«En el ataque, la división alemana se hace cargo de un sector de 5 kilómetros de ancho. En este ataque, que se efectúa con o sin carros de combate, no interviene grandemente la artillería, en cambio en gran escala la aviación, cuyos éxitos son considerables, sobre todo respecto a la moral del adversario. En aquellos sectores, en los cuales el ataque tropezara con una resistencia mayor, no se realizará éste,

pues se conoce que a los alemanes les interesa, en un principio, tantejar solamente el terreno para reconocer los puntos débiles del frente.

Después de varias horas, o también de uno a dos días, mientras que la infantería y la caballería desarrollan una viva actividad de reconocimiento, el ataque se reanudará con todos los medios. Frecuentemente una división blindada, o una división de infantería reforzada con carros de combate, se lanza al ataque en un frente de dos a cuatro kilómetros, apoyados muy energicamente por la artillería y la aviación.

La artillería dispara sistemáticamente sobre aquellos puntos de las posiciones enemigas, donde se formará el centro del ataque. Los bombarderos actúan sobre los mismos blancos, aviones de ataque en vuelo rasante colaboran con el fuego de sus ametralladoras.

En cuanto los carros blindados han penetrado en la posición enemiga, una parte de ellos se dirige contra los puestos de mando, de observación y de transmisiones, los depósitos de material y las tropas en reserva; una parte se emplea contra aquellos sectores de la posición que no pudieron ser atacados de frente, para conquistarlos por detrás.

En este momento las divisiones que no participaron en la irrupción, comenzarán el ataque.

Inmediatamente después de haber sido tomada la posición enemiga, las divisiones penetrarán profundamente en la zona enemiga, sin ocuparse de lo que ocurre en la antigua primera línea. Las unidades de carros de combate y los aviadores actúan independientemente de las divisiones; impiden el desplazamiento de las reservas enemigas, eventuales contraataques y que aquellas tropas que retroceden, puedan ocupar posiciones de retaguardia.»

Los infantes alemanes, que disfrutan de medidas de comodidad respecto al transporte de sus mochilas, han demostrado tener, según las anotaciones francesas, facultades excelentes para la marcha; han sido frecuentes marchas diarias de 40 km, y unidades combatientes han cubierto durante varios días seguidos trayectos de 25 a 30 km por día.

«Gracias al carro de combate, la infantería ha logrado en muchos casos ser independiente del apoyo directo de la artillería.»

El obús de campaña de 105 mm es, según la opinión francesa, la pieza principal de la artillería alemana. «Se emplea con menos frecuencia para el apoyo directo, sino acompaña más bien al ataque con un cañoneo breve y eficaz. La instrucción de los cdtes. de batería de complemento ha resultado ser suficiente, reduciéndose al conocimiento de los reglamentos, sencillos y de fácil aplicación. Las secciones de exploración de la caballería han sido empleadas con gran éxito para conseguir contacto con el enemigo y también en acciones de combate.»

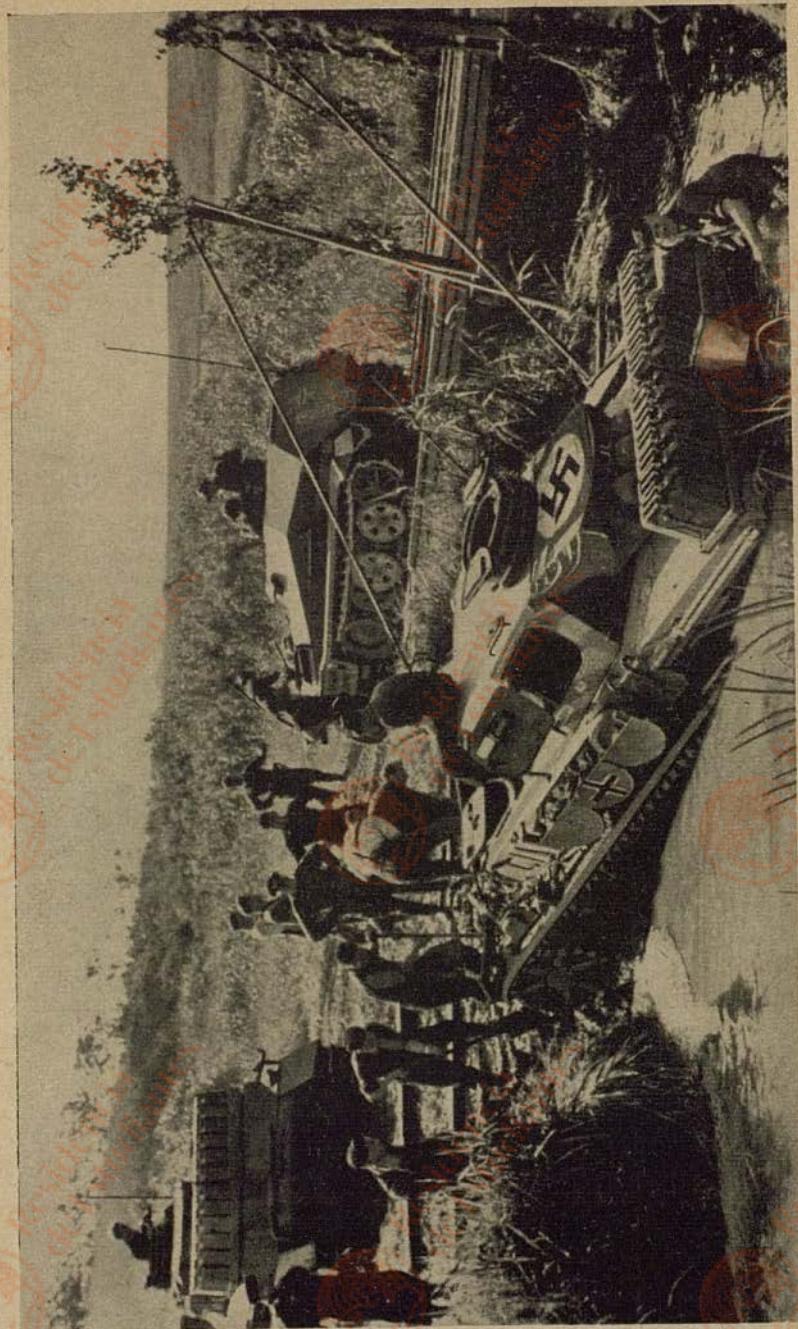


Foto: P.K.-Corresponsal de guerra Rieling (Sch.)

Zapadores-pontoneros alemanes construyendo un puente de circunstancias.

Los carros de combate pasan por el río mismo.

Según los informes de los observadores franceses, los zapadores han desempeñado un papel importante en la reparación de carreteras y puentes. «Los trenes de puentes que marchan con la vanguardia, no han precisado nunca más de ocho horas para la construcción de un puente para vehículos de hasta ocho toneladas. El paso de ríos ha sido facilitado grandemente con el empleo de lanchas a motor; este modelo tiene un motor auxiliar, proa blindada y los costados reforzados. Para la conquista de cabezas de puente se construyeron balsas. Las dotaciones de las lanchas de asalto y de las balsas, equipadas con armas automáticas, saltaban inmediatamente a tierra y ocupaban posiciones de defensa. Pronto se construían puentes de circunstancias, para tener libre para otro empleo a las tropas de zapadores y el material de puentes.»

Los franceses mencionan expresamente la ayuda importante que los zapadores prestan a la infantería alemana en acciones de destrucción, ataques con lanzallamas, etc.

Los carros ligeros de combate resultan ser sumamente eficaces contra las armas automáticas de fortines, disparando contra las troneras desde una distancia de 500 a 1000 metros.»

Referente al empleo táctico de los carros de combate, los franceses hacen resaltar que se empleaban, concentrándolos en gran número, para ejecutar operaciones de irrupción; un regimiento de carros debía hacerse cargo de un sector de terreno de 1000 a 2000 metros de ancho. «En cada caso, la acción de los carros de combate contaba con el apoyo de la aviación, que atacaba los blancos con bombas y fuego de metralla.

En el servicio de transmisiones del ejército alemán, han dado excelentes resultados la telegrafía, la telefonía y los motociclistas.»

Según las franceses, el aprovisionamiento con gasolina no fué suficiente en algunos casos, así que grandes unidades motorizadas estuvieron paradas durante algún tiempo.

Las conclusiones finales del mando francés sobre la campaña contra Polonia, con vista a los acontecimientos que se esperaban, tienen un interés especial; el mando opinaba que las operaciones en el frente occidental se desarrollarían de una manera completamente distinta, basándose en los hechos siguientes:

la movilización completa de los ejércitos franceses e ingleses;

las fortificaciones fronterizas ininterrumpidas (Línea Maginot), mejoradas y reforzadas por fortificaciones de campaña escalonadas en gran profundidad;

la calidad y cantidad de las armas antitanques francesas, la calidad de los obstáculos antitanques;

la potencia, calidad y el armamento de los carros blindados franceses.

Los franceses opinaban, que el Alto Mando Alemán procuraría de emplear los métodos utilizados en Polonia, por lo menos en determinados sectores del frente. El conocimiento de ellos debía servir para adoptar en su debido tiempo las contramedidas correspondientes.

(de «Militär-Wochenblatt».)

Algunos datos sobre el Ejército Japonés.

Por el Coronel Gaul.

Para apreciar el potencial militar del ejército japonés, debe partirse de las grandes reservas disponibles en la población, reservas de un alto nivel físico, espiritual y moral. La revista militar soviética «Krasnaya Swesda» escribe: «A principios del año 1937, el Japón contaba unos 7 millones de hombres para el servicio militar.» El «Daily Mail» indicaba hace poco, que el Japón pudiera movilizar hasta siete a nueve millones de hombres: «Der Bund», de Berna, comunica el 30 de marzo de 1942: «Se dice que el Japón emplea en primera línea unas 70 divisiones. En el caso más favorable, quizás, se podrá disponer de reservas de igual cantidad.» Para llegar a una cifra acertada, lo mejor es partir del número de habitantes del Imperio. Al comenzar la guerra china en el año 1937, la población total del Japón, incluyendo Corea, Hainan, Sakhalin Meridional, los territorios arrendados y los mandatos, se elevaba a 100.847.000 de habitantes: de estos 48.846.000 eran hombres y entre ellos se encontraban en edad para el servicio militar obligatorio unos 25 millones. Aproximadamente el 75 % de este número puede ser llamado a filas, es decir unos 18 a 19 millones de hombres. Teniendo en cuenta los servicios de retaguardia y la compensación de las pérdidas sufridas en el transcurso de una guerra de varios años, se pueden formar unas 550 divisiones. De la población de la metrópoli solamente, que tiene una población total de 71.255.000, se pueden formar unas 250 a 260 divisiones.

El Dr. Tornau indica en la «Revista del Asia Oriental», del 1º de octubre de 1938, las cifras siguientes sobre la cantidad de hombres de veinte años de edad (en miles de individuos):

1945	699	1949	754
1945	729	1951	744
1947	727	1953	754.

Se llega, por lo tanto, a cifras bastante mayores, que las que publica en general la prensa enemiga, para los efectivos del ejército nipón. De todas maneras, se deduce de estos escasos datos estadísticos que en el

Asia no existe ningún adversario que pueda compararse con este ejército, con su alta moral, su organización y, gracias al comienzo brillante de la campaña, sus materias primas inagotables.

Este poderoso instrumento de guerra del Tono, desde el comienzo de la campaña contra la China, ha sido desarrollado sistemáticamente de un ejército relativamente pequeño. En aquella época, unos 520.000 jóvenes se enrolaban anualmente. De ellos, 120.000 eran incorporados al Ejército, 50.000 a la Armada, destinándose 110.000 a la reserva; por lo tanto, se podían emplear para la selección normas muy estrictas.

La Ley de Defensa Nacional de 1873 establece el servicio militar obligatorio de los 17 a los 40 años de edad. En general, al cumplir los 20 años los jóvenes son llamados a filas. En las escuelas secundarias y superiores, así como en las universidades, existe la instrucción pre-militar obligatoria para la juventud. En las escuelas se dedican semanalmente 2 a 3 horas a esta instrucción. Además, se efectúan anualmente prácticas en un campamento. En los cursos superiores se enseña el manejo de las armas. La revista anual es efectuada por oficiales en servicio activo. A los discípulos se les entrega al final un diploma. Siempre que tuve ocasión de observar estas unidades de alumnos, he tenido la impresión de que los muchachos tenían un gran interés y que de ninguna manera consideraban el servicio como un juego.

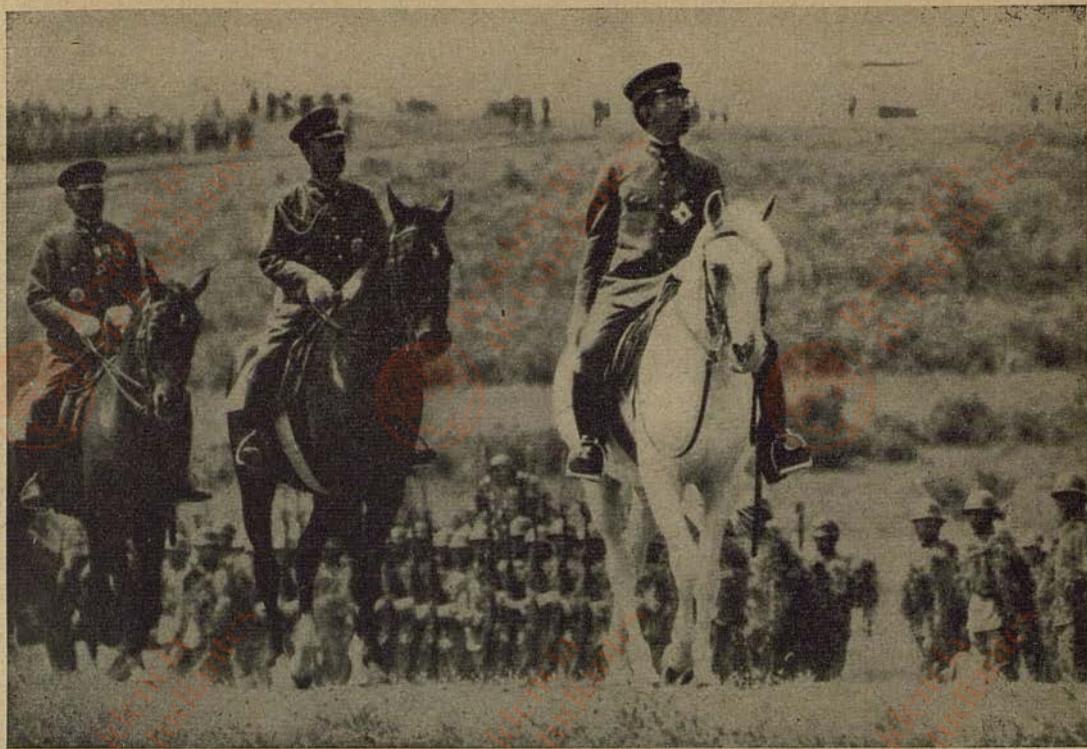
Los jóvenes entre los 16 y 20 años tienen 800 horas de instrucción dirigidas por oficiales de complemento.

Esta instrucción pre-militar no solamente facilita la instrucción de la tropa, sino que, para el caso de una guerra de varios años, acumula una reserva importante de gente que no ha hecho el servicio militar. Una vez terminado el servicio activo, la Asociación de Reservistas se ocupa de conservar el espíritu militar. Después de un servicio activo de dos años, el japonés pertenece dos años y cuatro meses a la reserva primera, diez años a la reserva segunda y a continuación dos años y ocho meses a la milicia.

El Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas es el Tono. Generales y almirantes con méritos sobresalientes son nombrados por el Tono miembros del Consejo de Mariscales y Almirantes, el cual asesora con voto consultivo al Jefe Supremo.

En el «Consejo Superior de Guerra» se reunen los miembros del Consejo citado de Mariscales y Almirantes con el ministro de guerra, el de la marina, el jefe del Estado Mayor General del Ejército y el de la Armada y otros generales y almirantes nombrados por el Tono. Todos los asuntos importantes de las Fuerzas Armadas tienen que ser presentados para su aprobación a este consejo.

El ministro de guerra es nombrado por el Tono y tiene una situación especial en comparación con los demás ministros. El jefe del Estado



(Wb)

El Teno inspeccionando la Academia militar.

Mayor General es responsable de los planes estratégicos y de la instrucción táctica del ejército.

De importancia especial es el «Consejo de Defensa Nacional». Como presidente figura el presidente del Consejo de Ministros, siendo sus miembros los personajes siguientes: el ministro de guerra, el ministro de industria y comercio, el jefe del departamento de fomento y cierto número de altos funcionarios de los demás ministerios. Además pertenecen al Consejo altos jefes militares y miembros del Senado y de la Cámara de Diputados. Bajo las directivas de este Consejo, se preparan y emplean los recursos del país, tanto en hombres como materias, para el caso de guerra. El Consejo de Defensa Nacional elabora los planes de movilización industrial y de los medios de transporte y transmisión. El Consejo hace también los proyectos que le permiten, en caso de guerra, hacerse cargo de todos los recursos financieros, de toda la industria, de los combustibles y de las existencias de metales, víveres, etc. Es fácil de comprender que, en el día de hoy, teniendo el Japón que organizar cantidades enormes de materias primas, la actuación de este Consejo tiene una importancia relevante. En sus oficinas se elaboran

también, durante la guerra, las directivas para la propaganda; el Consejo publica las memorias de interés general de carácter militar, político y económico.

El territorio del Japón propiamente dicho, se divide en 14 regiones militares. A ellas les corresponden 14 divisiones de infantería en la metrópoli, así como una división de guardia. Los jefes de estas regiones militares, así como los gobernadores generales de Corea, Kuantung y Formosa, son directamente responsables al Tono.

En tiempos de paz, el ejército nipón se compone de 17 divisiones, 6 brigadas, y unidades a disposición del mando del ejército. A estas unidades pertenecen, por ejemplo, 4 brigadas de caballería y 8 regimientos de artillería pesada; una división se compone en pie de paz de unos 9.000 hombres, los efectivos del ejército en pie de paz se elevan a unos 500.000 hombres. La división se compone probablemente de tres regimientos de infantería al mando de un comandante de infantería y un regimiento de artillería de campaña con 2 grupos de cañones de campaña y uno de obuses ligeros de campaña.

Según una noticia de la «France Militaire» del 8 de octubre de 1957, se proyectó, en aquella época, agregar a cada división un grupo de 24 carros de combate, y a cada una de las 4 brigadas de caballería un grupo blindado, compuesto de 12 carros blindados de reconocimiento y 12 carros de combate; debido a estas medidas, cada división estaría provista de todas las armas necesarias para la lucha moderna en los teatros de operaciones asiáticos de gran extensión. Además, varios grupos juntos forman una división blindada. Con esta organización, el ejército nipón habrá iniciado probablemente la segunda Guerra Mundial.

En la revista japonesa de la Asociación de Oficiales «Kai Kosha Kiye», Hara Tomio se dedica a examinar los éxitos notables de las unidades blindadas en la guerra china, expresándose de la manera siguiente: «Los carros de combate han sido empleados en diferentes campos de batalla en luchas de todas clases, según sus características. Han conseguido éxitos sobresalientes. Los grupos avanzados de las unidades blindadas han dado muy buen resultado, cortando la retirada al enemigo. Los carros se adelantaban varios días a las demás unidades.» Se ve que el Japón ha adquirido experiencias con las unidades blindadas en la campaña en China y que las aprovecha ahora.

La división de infantería es, tanto en pie de guerra como en el de paz, la unidad más potente. Varias divisiones, dotadas de artillería pesada y los medios técnicos de combate correspondientes, forman un ejército. No existe en el Japón el cuerpo de ejército como unidad.

Los 20.000 oficiales del ejército se reclutan de las escuelas militares y superiores; además del diploma del examen final, hay que presentar



(W.L.)

Patrulla de observación japonesa.

un certificado sobre la instrucción premilitar. Sargentos aptos pueden ser ascendidos a oficiales aprobando un examen especial.

El cuerpo de oficiales de complemento se compone de oficiales retirados provisionalmente, de antiguos sargentos que han aprobado el examen de oficial y de soldados cultos que hayan demostrado su aptitud.

El cuerpo de suboficiales se recluta de tres escuelas de suboficiales y de los reenganchados. Reciben su instrucción en escuelas de regimiento y de armas.

En el Ejército japonés se trabaja con una intensidad extraordinaria. El oficial nipón pasa todo el día en el cuartel. Si no está ocupado con la tropa, se le encuentra en la sala de esgrima. La higiene y la educación física son ejemplares. En el regimiento número 55, al cual estuve yo destinado, toda la tropa tomaba a diario un baño caliente. Además del valor higiénico, esto sirve como medio preventivo contra enfermedades reumáticas.

En las maniobras se nota la resistencia del infante japonés al recorrer grandes distancias. En el despliegue para el combate recorre distancias de varios kilómetros a paso redoblado, para el cual esta nación tiene una predisposición especial. El servicio de seguridad en la marcha gana su puesto avanzando a paso redoblado. En la artillería, los servidores de las piezas marchan horas y horas al lado del cañón, muchas veces a paso redoblado, para poder empujarlo en caso que la tracción animal no sea suficiente.

La Infantería pone especial interés en la instrucción con la bayoneta. Cada descanso en el servicio se emplea para tales ejercicios. Los soldados de guardia se ejercitan muchas veces con la bayoneta en las horas libres.

La exactitud con la cual los japoneses observan detalles — basta con pensar en sus obras de arte incomparables — sirve a los artilleros y a los aviadores para localizar el blanco.

El terreno de las Islas Japonesas requiere del mando y de la tropa facultades especiales. Las laderas de las montañas son difícilmente transitables y están cubiertas muchas veces de una vegetación espesa; en los llanos hay solamente senderos entre los arrozales, inundados en una gran parte del año. Los movimientos a derecha e izquierda de las carreteras tropiezan, por lo tanto, frecuentemente con grandes dificultades; escasean las posiciones de artillería y una vez que se ha ordenado un movimiento es difícil modificarlo. Es de suponer que la costumbre de maniobrar en un terreno que ofrece tantas dificultades, haya ayudado notablemente al mando japonés en las luchas de los meses pasados en la selva virgen tropical.

Los éxitos japoneses se fundan sobre la instrucción concienzuda hasta en los últimos detalles que se da a la tropa en tiempos de paz, y sobre un trabajo de estado mayor de suma precisión para el caso de guerra. Tiene una importancia especial la cooperación entre la Marina de Guerra y la Aviación y el Ejército. Sobre todo la colaboración entre la Armada y la Aviación es brillante, según parece, así que podían actuar siempre aprovechando el momento de sorpresa, como en el ataque a Hawái y en el hundimiento de los acorazados ingleses. No se ve solamente esta colaboración en los muchos teatros de operaciones militares, muy distantes entre sí, sino que también se observa que las operaciones en los diferentes sectores del frente representan un sistema muy bien equilibrado. Cada intervención de la Armada y de la Aviación sirve para abrir al Ejército el camino de la victoria.

Los Submarinos alemanes en el Mar Mediterráneo.

Por el Capitán de Navío Widenmann.

El Mar Mediterráneo, que los ingleses han considerado siempre como dominio necesario a su hegemonía marítima, en la guerra actual recién alcanzó su plena importancia cuando Inglaterra se decidió, al estallar el conflicto entre Alemania y los Soviétis, a hacer de esta zona el centro de su ofensiva de diversión. En el Norte de África se combatía ya desde la participación activa de Italia en la guerra; la primera ofensiva



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Wichura (Wb.)

Submarino del Teniente de Navio Kraus regresa a su base en el Mar Mediterráneo ostentando 6 gallardetes de victoria.

inglesa fué paralizada en la primavera de 1941 por la valiente contra-ofensiva del general Rommel. La nueva gran ofensiva inglesa, cuyos preparativos, como declaró el mismo Churchill, habían durado cinco meses, y que tuvo por consecuencia el descuido del Extremo Oriente, no sólo debía descargar la Unión Soviética, sino decidir la guerra. Aniquilando a Rommel, la conquista de Trípoli y Túnez no hubiera sido cosa difícil. El Norte de África francés había de ser del vencedor, fortificándose definitivamente con su conquista el dominio británico sobre el Mediterráneo. Logrando de esta manera, establecer comunicación marítima y terrestre con los norteamericanos por las costas africanas, Casablanca y Dakar, la potencia brito-norteamericana, con la base del dominio inglés sobre el Mediterráneo, mediante la acción simultánea de todas las armas, habría de causar el derrumbamiento de Italia, obligaría a Turquía a entrar en guerra contra Alemania y se prestaría a la Unión Soviética el apoyo que fuera necesario para la victoria final. Con tal seguridad contaba Inglaterra con el éxito que, a fines de octubre, el Almirante Sir Andrew Cunningham, comandante en jefe de la flota inglesa del Mediterráneo, encargó a Reuter anunciar fanfarrónicamente: «Me asombra que los buques mercantes italianos se atrevan a salir al mar en vista de las pérdidas extraordinarias que han sufrido. Por lo que espero, vamos a aumentarles esas pérdidas en los

meses venideros», y Churchill declaró a principios de noviembre con gran pompa que «el dominio del Mediterráneo había pasado por completo a la flota británica». Tan exagerado fué que poco después Cunningham, en una intervención con el corresponsal de «United Press» en Cairo declaraba: «Es gran error quitar importancia a la fuerza del enemigo.»

¿Qué había pasado para que Cunningham cambiara en su opinión tan repentinamente? El hundimiento de un destructor británico el 15 de octubre, llevado a cabo por un submarino alemán ante Gibraltar, advirtió a los ingleses que el estrecho de este nombre, de sólo 7 millas marítimas de ancho y guardado constantemente por las fuerzas marítimas inglesas, no era harrera infranqueable para los submarinos alemanes. Cuatro semanas más tarde, el 15 de noviembre, el submarino del Capitán Guggenberger hundía al portaviones «Ark Royal» en el Mediterráneo occidental, y el gran buque de batalla «Malaya» de 35.000 toneladas había sido torpedeado, de tal forma que le fué difícil llegar a Gibraltar, por las grandes averías recibidas. Con tan graves pérdidas infligidas a las fuerzas británicas del Mediterráneo había cambiado de un golpe la situación del cuerpo expedicionario africano que manda el Capitán General Rommel. Los refuerzos destinados a éste, que deben ser transportados desde los puertos italianos al Norte de África por vía marítima, habían sido expuestos constantemente a los ataques de la escuadra inglesa procedentes de Gibraltar, mientras que la escuadra de Alejandría apoyaba a las tropas de tierra inglesas, transportando refuerzos e interviniendo directamente en los combates desde el mar. Para ambas flotas Malta era una base intermedia, era, además, base aérea y un refugio para los submarinos ingleses. Mientras que las pérdidas infligidas a los refuerzos alemanes se hacían sensibles con el tiempo, la victoriosa entrada de los submarinos alemanes en el Mediterráneo y la continuación de los ataques aéreos sobre Malta, daban comienzo a un cambio completo en la situación.

Como el 18 de noviembre había de tener principio la gran ofensiva inglesa contra Rommel, las pérdidas experimentadas por los ingleses el 15 del mismo mes no pudieron ser más inoportunas, pues las esperanzas que pusieron en ésta había alcanzado su cúspide en la prensa inglesa con las correspondientes noticias, según las cuales 750.000 de las mejores tropas procedentes de Australia, Nueva Zelanda, de la India y hasta de la misma Inglaterra, armadas con material blindado inglés y norteamericano, habían de aplastar con gran violencia a las relativamente débiles fuerzas italo-alemanas, avanzando sin interrupción hasta el Túnez francés. Al genio estratégico del Capitán General Rommel y a sus incomparables tropas, se debe el que se parara el avance inglés el 25 de noviembre. Este mismo día, habiendo sido al-

canzado el buque de batalla de 50.000 toneladas «Barham» por tres torpedos de submarinos alemanes, se hundió ante Solum con los 1.000 hombres de su tripulación. Con esto cesó por completo la actividad de la escuadra de Alejandría, y las tropas de tierra inglesas esperaron inútilmente los refuerzos que les estaban destinados por vía marítima, como el bombardeo de diversión de las costas. Por lo contrario, ahora podían afluir sin ser molestados los necesarios refuerzos para Rommel, de manera que su contraofensiva pudo crecer en ímpetu cada vez más, hasta que en los días 30 de noviembre y 1º de diciembre infligió a los ingleses, en la zona de Sidi Rezegh, la derrota decisiva. Con esta fenebieron las esperanzas inglesas en el Norte de África, y Churchill, el 29 de enero, en su defensa sobre el valor de la gran ofensiva de Libia, no encontró sino estas palabras: «En resumidas cuentas, estoy plenamente convencido que nuestra importante resolución estratégica, ayudar a Rusia y emprender una ofensiva en Libia, aunque ésto fuera a costa de un estado de debilidad en el Asia oriental, donde entonces reinaba la paz, era justa. Más tarde se apreciará que ha desempeñado un papel útil, y que de ningún modo ha carecido de sentido, por un incidente imprevisto en la Flota y por los reveses que suframos y que sufriremos aún.»

El cambio de la situación se debe a la entrada de los submarinos alemanes en el Mediterráneo, que han conquistado de brillantes victorias contra la Flota y la navegación de aprovisionamiento ingleses. Además del «Ark Royal» y el «Barham», los submarinos alemanes hundieron tres cruceros, entre ellos dos del tipo «Leander», tres contratorpederos, entre ellos dos del tipo «Jervis» y un barco guardacostas. Gravemente averiados por torpedos, fueron el buque de batalla «Malaya» y siete destructores, de manera que se puede contar con la pérdida de una parte de estas naves. Durante el mismo tiempo fueron hundidos 19 mercantes con 79.000 toneladas totales de registro, mientras que otros 8 barcos en convoyes fueron averiados con impactos de torpedos. Del dominio marítimo de Inglaterra en el Mediterráneo no hay ya ni que hablar; se puede dar por contenta si ocasionalmente consigue pasar uno que otro vapor con provisiones para la muy castigada isla de Malta y las tropas de tierra inglesas en el sector de Solum. Para evitar el estrecho de Sicilia, guardado por los submarinos alemanes, parten los convoyes ingleses de Alejandría, habiendo cubierto la larga ruta del cabo de Buena Esperanza a través del Océano Índico y el Mar Rojo.

No sabemos el tiempo que durará aún Alejandría como puerto británico. Tres veces en la Historia Universal grandes flotas encontraron su fin en sus cercanías: la Armada persa, vencida por Alejandro el Grande cerca de Tiro; la egipcia, por César, cerca de la misma Alejandría, y la francesa, por Nelson, cerca de Abukir. Con ello Alejandría y las costas cercanas han tenido por muchos siglos una importancia

histórico-universal. Tres veces fué la tumba de una armada, y esto significó cada vez para el derrotado el final de su hegemonía. De repetirse la historia de Alejandría, se podrá decir que la actuación de los submarinos alemanes en el Mediterráneo ha sido decisiva.

(de «*Berliner Börsenzeitung*».)

El progreso técnico en la construcción de submarinos.

El Ingeniero Schürer, jefe de negociado en el Ministerio de Guerra y constructor dirigente de los submarinos alemanes, dió, en una conferencia, interesantes datos sobre el perfeccionamiento técnico del arma submarina desde que terminó la Guerra Mundial. Como es sabido, el Dictado de Versalles prohibió al Reich la construcción y el empleo de submarinos; el Gobierno británico, por razones bien comprensibles, procuró, aunque en vano, convencer a otras naciones para que renunciasen voluntariamente al arma submarina. Una vez recobrada la soberanía militar alemana en 1935, los astilleros alemanes empezaron a construir de nuevo submarinos. Para ello pudieron aprovechar las experiencias hechas durante la Guerra Mundial y los perfeccionamientos técnicos realizados entretanto en otras marinas. Hoy, en plena guerra, se trabaja con el máximo rendimiento en la construcción y armamento de los submarinos alemanes en los astilleros y fábricas de todo el Reich, pues los submarinos son el arma naval más acerada contra la potencia marítima inglesa y se caracterizan por un rendimiento mucho mayor que la que tenían sus victoriosos predecesores en la primera guerra mundial. El Dr. Schürer hace notar los siguientes progresos e innovaciones del arma submarina.

1.- Las unidades de la actual arma submarina alemana tienen mayor velocidad;

2.- El peso de los actuales motores Diesel, reducido a la mitad, permite construir máquinas más fuertes y llevar mayor cantidad de carburante. Travesías de Europa hasta los Estados Unidos, que en la primera Guerra Mundial no podían realizar más que algunos submarinos, son hoy una cosa corriente;

3.- Los submarinos alemanes de hoy son pequeños o de tipo medio, en comparación con los de otras potencias. En cambio son más rápidos en la sumersión, lo cual, por cierto, presenta para la dotación el inconveniente de un espacio más reducido;

4.- En la Guerra Mundial los cuerpos de presión de los submarinos estaban remachados y hoy están soldados eléctricamente. Esto supone no sólo una economía de peso sino también una mayor resistencia. Con

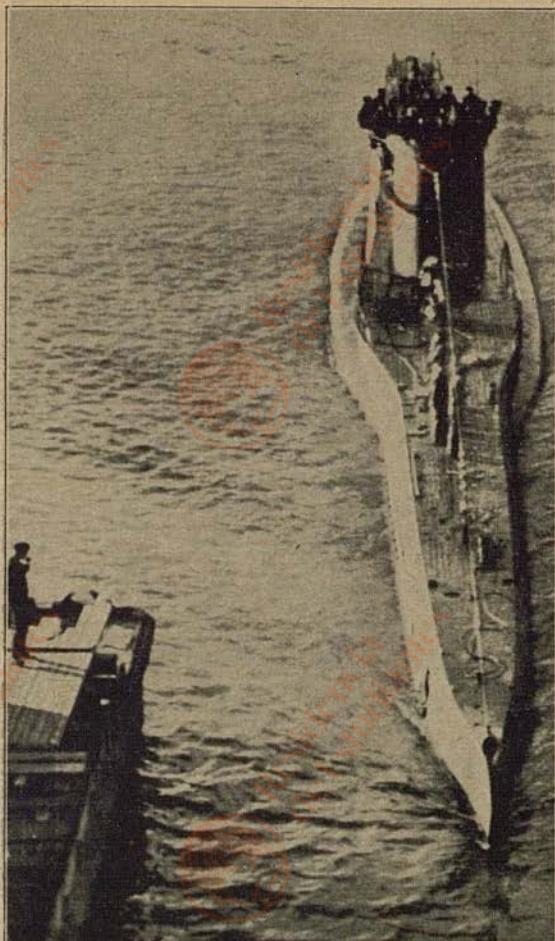


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Semisdi (Sd.)

Submarino alemán.

el nuevo procedimiento se evita que se desprendan los remaches en los ataques enemigos con bombas de agua, que antes había sido un peligro constante. Otro peligro, ahora eliminado, era el que los remaches saltados del tanque de carburante dejasesen en el agua una huella de aceite delatora, que facilitaba la persecución del submarino sumergido:

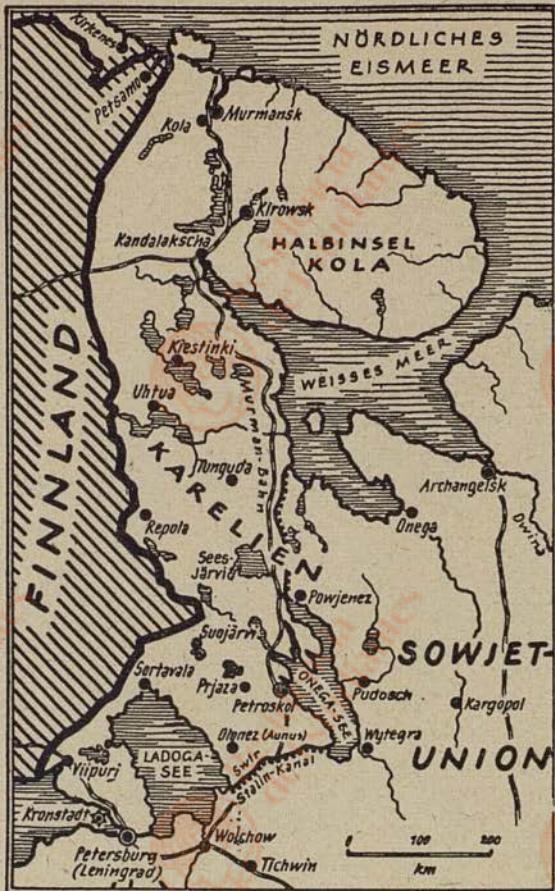
5.- Otro progreso muy importante está, finalmente, en el perfeccionamiento del torpedo, principal arma del submarino.

Desde luego, no es de suponer que el Dr. Schürer, el primer especialista alemán en la construcción de submarinos, haya expuesto los últimos secretos de construcción de esta importante arma alemana. A este respecto hay indudablemente innovaciones técnicas y eficaces que se sustraen a la discusión pública.

El puerto de Murmansk.

A 69 grados de latitud norte, en el rincón noroeste más apartado de la U.R.S.S., está situado, en la península de Cola, a orillas de la bahía de Cola en la Costa de Murman, el puerto de Murmansk. La Corriente del Golfo que, con sus aguas templadas, baña toda la costa de Murman, produce un clima templado, así que el puerto está navegable durante todo el año y no hay necesidad de emplear buques-rompehielos. Raras veces la temperatura baja en invierno a 6 grados bajo cero; en cambio, la temperatura promedia de julio, el mes más cálido, es de 8 grados sobre cero. Es el mar la causa de esta nivelación de las temperaturas de verano e invierno.

Al estallar la primera Guerra Mundial, el Imperio de los zares, pobre en industrias, se encontraba aislado. A los pocos meses, necesitaba con urgencia la ayuda de sus aliados occidentales para completar el material de guerra de sus ejércitos, ya muy debilitados. ¿Pero cómo transportar este material a Rusia? El Mar Báltico estaba bloqueado por submarinos alemanes y minas marítimas, el Mar Negro quedaba interceptado por los Dardanelos, defendidos con valentía por los turcos con ayuda alemana: el ferrocarril transiberiano, de una sola vía, no podía efectuar transportes de grandes cantidades de mercancías desde Wladiwostok, en su largo trayecto de 7.589 km. La única comunicación con los aliados fué el «Mar Artico»; a sus orillas, en la costa occidental del Mar Blanco, estaba situado, por cierto, el puerto de Archangelsk, pero a pesar de todos los esfuerzos con potentes buques-rompehielos, el puerto se podía mantener abierto solamente durante 7 meses del verano. En el momento de mayor apuro se pensó entonces en la costa de Murman, libre de hielo, sobre la cual los ingleses habían llamado ya continuamente la atención del gobierno de San Petersburgo, incluso durante las negociaciones preliminares para constituir la Entente. Por estos motivos se construyó en el año 1915 en Murmansk, un pueblo sin ninguna importancia hasta aquella fecha, un puerto nuevo; al mismo tiempo, para que tuviese una comunicación con el interior de Rusia, se construyó el ferrocarril de Murman, de 1451 km de longitud, que conduce de Murmansk, pasando por Kandalakcha, Petrosavodsk y a lo largo del lago Onega, del río Svir y del lago Ladoga a San Petersburgo. La gran importancia que tuvo el puerto de Murmansk durante la primera Guerra Mundial, se deduce del hecho que hasta fines de 1917, en los dos puertos del Mar Artico, Murmansk y Archangelsk, pero sobre todo en Murmansk, se llegaron a descargar 1000 mercantes grandes, procedentes de Inglaterra, Francia y principalmente de Estados Unidos. El puerto de Murmansk se prefería al de Archangelsk por estar más cerca de la ruta del Atlántico Septentrional y por ser navegable durante todo el año.



La ciudad de Murmansk está situada a 55 km en el interior de la bahía de Cola, que tiene una longitud total de 70 km. Tiene la bahía de Cola el carácter típico del «fiord», con montañas cuyas pendientes son casi verticales; las numerosas bahías laterales ofrecen sitio y protección excelentes a los mayores transatlánticos e incluso a flotas enteras, poseyendo condiciones ideales para un puerto de gran categoría. En los muelles, la profundidad llega a ocho metros, así que pueden atracar también buques de gran calado; la marea alta sube en la bahía a unos 4 metros. Debido a la velocidad con que se trabajó, se ejecutaron en el año 1915 las obras sin ningún plan; los muelles y desembarcaderos y demás instalaciones se construyeron en su mayor parte de madera y tenían más bien carácter de construcciones provisionales, que debían de ser renovadas después de terminada la guerra. La revolución bolchevique trajo malos tiempos para el puerto;

el tráfico quedó paralizado por completo, todas las instalaciones, sobre todo los almacenes, empezaron a desplomarse. En el año 1920 comenzó un pequeño incremento del comercio exterior. Pero las mejoras del puerto se iniciaron recién el año de 1928, al entrar en vigor el primer plan quinquenal y ser reconocida la importancia política y económica del único puerto soviético siempre navegable y que está situado directamente a borde de un océano, permitiendo el acceso directo y permanente al comercio internacional. No se escatimaron medios para aumentar la capacidad del puerto. Ya en el año de 1950, después de solamente dos años de trabajo a ritmo acelerado, el puerto tenía un aspecto diferente. Quince muelles de cemento armado, que responden a todas las exigencias modernas, permiten cargar simultáneamente 7 buques; los trenes llegan directamente a las instalaciones de los muelles, donde vuelcan automáticamente la carga los vagones basculares. Veintiún depósitos con 6.000 metros cuadrados de superficie han sido construidos para almacenar la mercadería. Se ha prestado la mayor atención a la motorización de las instalaciones portuarias, para cargar y descargar rápidamente los buques que llegan, y reducir de esta manera el tiempo de estadía. El puerto está equipado con potentes grúas flotantes y palas automáticas móviles; una grúa transbordadora flotante para carbón con una capacidad de 100 toneladas por hora, acelera lo toma de carbón de los buques. Además, existe cierto número de brazos elevadores. En el año 1956 se despacharon 1.202 millones de toneladas: se importaba por este puerto el 14,5 por ciento y se exportaba hasta el 18,5 por ciento de todo el comercio exterior soviético, lo que significa un rendimiento extraordinario para un puerto tan apartado. La Rusia soviética excluyó, en lo que pudo, el comercio de tránsito de los puertos bálticos que perdió en la guerra mundial, Reval, Riga y Libau: por este motivo por ejemplo, durante el período invernal, en el que el puerto de Leningrado está helado, toda la importación de algodón se verificaba por Murmansk y no como antes por el puerto de Libau, a pesar de ser este último camino más corto y más barato. Murmansk es durante el invierno el puerto de Leningrado; todos los envíos marítimos destinados a esta ciudad o procedentes de ella se dirigen a Murmansk. En Murmansk está muy desarrollada la navegación costera, que se dedica en las regiones árticas, ricas en pesca, sobre todo a la pesca del harenque y de la merluza, con buques de pesca modernos y rápidos. La importancia del puerto se refleja de la manera más clara en el crecimiento rápido de la ciudad de Murmansk: el número de sus habitantes se elevaba en el año 1920 solamente a 8000, subió hasta 1926 a 25.000, en el año 1935 a 90.000 y 1956 a 160.000 habitantes. Se trata de una ciudad de construcción moderna, con calles rectas y una industria considerable.



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Pictiner (Sd.)

Pieza pesada finlandesa en posición de fuego.

Murmansk ofrece dos aspectos distintos; uno de carácter occidental y otro de carácter oriental. En dirección occidental está el acceso libre al Océano Atlántico, sin los obstáculos que ofrecen estrechos bajo la soberanía de potencias extranjeras, que traen consigo numerosos peligros y que obligan a tener en cuenta consideraciones políticas. El hecho de que su flanco izquierdo conduce a lo largo de la costa septentrional y la extensa costa oeste de Noruega significaba de principio una ventaja, por causa de la debilidad marítima de una Noruega neutral, de la cual no amenazaba casi ningún peligro en caso de guerra: por cierto, que en la guerra actual, esta ventaja ha desaparecido con la ocupación de Noruega por tropas alemanas.

Otra función del puerto era explotar sistemáticamente su hinterland. La agricultura de la península de Cola y de Carelia Oriental no da muchos frutos, debido al clima duro y al verano corto, pero los bosques enormes de la Carelia Oriental, que ocupan una superficie de 12 millones de hectáreas, ofrecen una gran riqueza de madera;

no se talaba más que la mitad del aumento anual, pues la madera no tiene en esa región casi valor. Siempre había cantidades enormes de madera, aportadas por el ferrocarril de Murman, que estaban almacenadas en el puerto de Murmansk para ser embarcadas para el extranjero, sobre todo para Inglaterra, pobre en bosques. Junto con la madera, los minerales de hierro, níquel, cobre y apatita, procedentes de la península de Cola, que posee grandes riquezas en el subsuelo, forman el grupo más importante de las mercancías para la exportación. Además, se efectuaba en el puerto, sobre todo durante el invierno, el transbordo en gran escala de cereales y lino procedentes del interior del país; también todo el comercio con pieles de Siberia pasaba por Murmansk. En los últimos tiempos, el puerto había adquirido gran importancia con la importación de hulla de Spitzbergen donde, en territorio noruego, se extraía de minas adquiridas por los soviéticos y explotadas por mineros soviéticos, hulla excelente; en el año 1936 se llegó ya a 784.000 toneladas, destinadas principalmente al abastecimiento de la península de Cola, pobre en carbón, la cual dependía antes del carbón inglés o de la cuenca del Donez. El valor del puerto de Murmansk depende por completo del ferrocarril de Murman, el cual trae y lleva las mercancías. Desde el año 1933, existe, como complemento del ferrocarril de Murman, el canal „Stalin“, que conduce en dirección casi paralela al ferrocarril desde Leningrado a lo largo del Neva, el lago Ladoga, el río Svir canalizado, el lago Onega y el lago Kig al puerto de Soroka, a orillas del Mar Blanco: pero esta vía está cubierta de hielo aún más tiempo que el puerto de Leningrado, es decir, desde mediados de octubre a mediados de abril, así que en los meses de invierno el ferrocarril es la única comunicación con el puerto.

No cabe ninguna duda que con la ampliación del puerto se ha creado una situación mucho más favorable para la navegación en el norte de la U.R.S.S. Pero no hay que olvidar que el puerto tiene un defecto muy grave: su proximidad a la frontera. Es un puerto fronterizo, y, por lo tal, en caso de guerra siempre en peligro. En el rincón más lejano del noroeste del inmenso país soviético, está expuesto este puerto por encontrarse solamente a 80 km en línea directa de la frontera finlandesa, así que los aviadores enemigos necesitan solamente pocos minutos de vuelo para poder observar constante- y exactamente todos los movimientos. Además, las líneas de acceso de importancia vital, el ferrocarril de Murman y el canal „Stalin“, pasan también cerca de la frontera. Al construirse el puerto durante la primera Guerra Mundial, estaba éste más alejado de la frontera y en consecuencia más seguro, pues Finlandia formaba entonces parte de Rusia. En cambio en la guerra actual, en la cual Finlandia es un estado independiente, y aliado de Alemania, el puerto ha fallado por completo.

a pesar de que se le necesita urgentemente para recibir el material de guerra angloamericano. Al comenzar el conflicto con Rusia, los bombarderos en picado alemanes han destruido con varios impactos las instalaciones portuarias, repitiéndose periódicamente los ataques aéreos.

La Marina Mercante del Japón como elemento de Poderío político.

Por el Dr. Walter Flemming

Para la marina de guerra, el tonelaje de la flota mercante es de suma importancia, por ser un suplemento y un arma auxiliar, pues éste se dedica a ejecutar transportes, los que son un factor decisivo en la estrategia. Ya en las primeras semanas de la guerra en el Pacífico, con su extensión inmensa, quedó demostrada la importancia sobresaliente que tiene la marina mercante japonesa para la realización de sus grandes empresas militares.

El Japón ocupa actualmente, en cuanto a la importancia marítima, el tercer puesto en el mundo, con un tonelaje de 5,6 millones toneladas totales de registro, lo que demuestra los progresos sorprendentes que ha realizado, tanto en esta materia como en otros sectores de la economía. En el año de 1875, el Japón disponía de un tonelaje de 42.000 toneladas; éste subió a 151.000 en el año de 1891 y aumentó, debido a los grandes transportes en la guerra chino-japonesa de 1894/95, a 365.200 toneladas. La guerra ruso-japonesa de 1905 fué la causa de que el tonelaje total de la marina mercante del Japón alcanzase casi un millón. La Guerra Mundial ofreció grandes ventajas a la economía nipona; en 1914 el tonelaje sumaba 1,7 millones y en 1919 ya ascendía a 3 millones de toneladas. La parte correspondiente a la flota mercante japonesa en el tráfico marítimo mundial ha aumentado rápidamente del 0,7% en 1890 al 3,5% en 1914 y se elevaba en el año 1939 al 7,5%. En proporción, este aumento fué mucho más rápido que el del tonelaje mundial. Según el registro de Lloyds, la flota mercante japonesa se componía en el año de 1939 de 2557 buques sumando 5,6 millones de toneladas totales de registro. El tonelaje de la marina mercante mundial casi se había quintuplicado desde 1891, el de la marina japonesa había crecido en la relación 37 : 1. Actualmente, la flota mercante del Japón es casi cuatro veces más grande que al estallar la primera Guerra

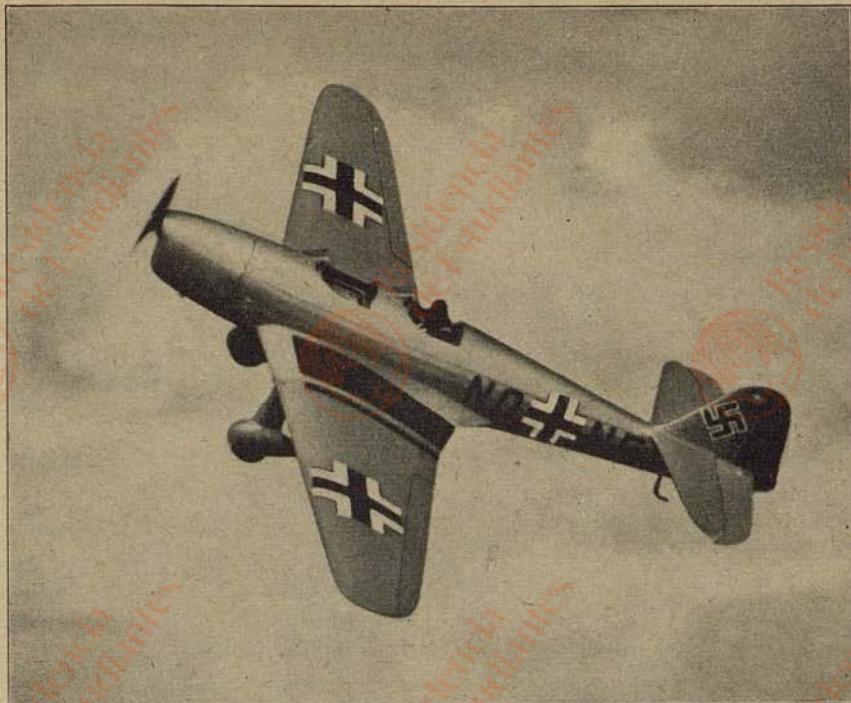
Mundial y, además, el gobierno nipón ha elaborado un gran plan de construcciones según el cual en los años próximos, el tonelaje llegará a 7,5 millones de toneladas.

Según las últimas noticias, la Liga Económica Japonesa ha recomendado, en una memoria dirigida al Departamento Naval, de reciente creación, el aumento de la flota mercante japonesa hasta 15 millones de toneladas, por ser tal cantidad condición indispensable para asegurar el transporte de las materias primas del sudeste del Pacífico. El programa presentado propone aumentar la velocidad de los transportes marítimos entre todos los países de la Gran Asia. Para sustituir la navegación extranjera, desaparecida prácticamente de las aguas chinas, las compañías navieras japonesas deberían de proporcionar los medios de transporte necesarios.

Las calidades técnicas superan aún la cantidad, lo cual se deduce tan sólo de los siguientes datos: en el año de 1938, el Japón no poseía, en contraste con las marinas inglesa y americana, ningún buque de vela sin fuerza motriz, y la edad media de los buques de la marina mercante japonesa, antes de la guerra actual, era de 15,2 años, mientras que el promedio de la flota mercante mundial tiene 16,8 años. También en cuanto a la velocidad de sus buques, el Japón posee una ventaja notable, lo cual es debido a la gran extensión del Pacífico, que requiere navíos rápidos, y al hecho de que también el transporte de pasajeros se efectúa en su mayor parte con buques mixtos de carga y de pasajeros. Es igualmente importante la flota nipona de buques-petroleros, la que comprende, actualmente, 47 buques con aproximadamente 450.000 toneladas totales de registro. El tonelaje medio de tales buques se eleva a 9.144 toneladas, mientras que el promedio norte-americano es de 1.725 toneladas. Además, el Japón construye actualmente el buquecisterna mayor del mundo, de 26.000 toneladas, y, finalmente, armadores e industriales de Tokio han fundado hace poco una sociedad con un capital de varios millones de Yen para la construcción de barcos-petroleros, habiéndose hecho ya pedidos de 200.000 toneladas.

Con el aumento de la marina mercante ha ido mejorando también el rendimiento de los astilleros japoneses. En los años 1909 hasta 1915 fueron construidos por término medio anualmente 75.000 toneladas, en el año 1937 se construyeron 180 buques con 294.000 toneladas y en 1938 unos 451.000 toneladas.

Todo este dinamismo se debe en gran parte a la iniciativa del estado, que ha contribuido con fondos públicos. En el transcurso de 4 años, hasta 1936, fué realizado un proyecto de desguace para mejorar la calidad de la flota existente; se redujo el tonelaje mercante anticuado en 500.000 toneladas, poniéndose simultáneamente al servicio 500.000



Avioneta Klemm Kl 35 con motor Hirth HM 504. Avión de escuela del arma aérea alemán.

toneladas nuevas. Poco tiempo después, en el año 1937, se comenzó con la realización de otro plan de construcción, para mejorar los servicios de pasajeros, que abarcaba 500.000 toneladas. Esta política naviera, que ya llevaba las características de la intervención y dirección del estado, debía ser coronada con el decreto de nacionalización del 1. de febrero de 1942. La fusión de las compañías navieras que se dedican al servicio de cabotaje entre Osaka y Kobe, se ha efectuado. Siete compañías de navegación, bajo la dirección de la Osaka Shosen Kaisha, han sido reunidas en una sociedad nueva, la «Compañía de Vapores Kansai», que posee un tonelaje de 494.000 toneladas.

Los fines perseguidos consecuentemente por los japoneses, traerán modificaciones decisivas en la estructura de la navegación mundial. Los comienzos ya se podían observar en los últimos años; el nuevo reparto de las zonas de influencia de los diferentes pabellones nacionales, desembocará, una vez terminada esta guerra, en modificaciones que transformarán la navegación mucho más aún que la Guerra Mundial anterior.

(de «Militär-Wochenblatt».)

Cazas nocturnos alemanes.

Por el Corresponsal de guerra Heinz Boback.

Durante la guerra actual se ha formado en Alemania una clase especial de aviadores llamados «cazas nocturnos». De su actividad habla el siguiente artículo:

Es un tiempo magnífico para los cazas nocturnos. La luna ha recorrido ya la mitad de su curso por un cielo casi sin nubes. La visibilidad es muy buena. Estamos «de guardia» en el aparato. Cada uno de nosotros ha ocupado su puesto, y colocado el paracaídas sobre su espalda. Estamos callados, esperando . . . De pronto se oyen pasos: orden de despegar. Pocas palabras y los motores están en marcha y se pone en movimiento el aparato. Instantes después el Brigada Gildner levanta el avión del suelo . . . no han pasado más que dos minutos y medio desde que se ha dado la orden. La tierra desaparece de nuestra vista. Parece que estuviera bailando. Seguimos el curso ordenado y ascendemos. La visibilidad parece haber mejorado, pero es que la vista se ha acostumbrado a las tinieblas. Más de una hora seguimos la línea de la costa, a veces sobre el continente, a veces sobre el mar . . . pero no podemos localizar a ningún Tommy. Expresamos nuestro común disgusto.

Por fin, allí, por encima de nosotros vemos una sombra: ¡el Tommy! Disminuimos la velocidad y nos colocamos detrás de él. Lo reconocemos perfectamente, se trata de un Hampden. Nos acercamos hasta la distancia de tiro. Segundos de gran tensión nerviosa. Ahora el Brigada Gildner levanta el aparato. El Tommy entra en nuestro campo de tiro . . . apretamos la palanca y todas las armas lanzan sus ráfagas mortales. Nos apartamos y en seguida después sale de nuestras bocas la exclamación: «¡Arde, está ardiendo!» Un grito de triunfo que normaliza la gran tensión nerviosa. A 500 metros de distancia el inglés, como un proyectil luminoso, se desploma y desaparece entre las olas del Mar del Norte. Continuamos volando, y comemos unos panecillos porque la caza abre el apetito. ¡Hemos localizado a otro! Esta vez a nuestra izquierda. Parece que no se ha dado cuenta aún del peligro. Nos colocamos a su espalda y poco después nuestros proyectiles penetran en el fuselaje y en la cabina del aparato adversario. Este también arde después del primer ataque, sin haber podido iniciar siquiera su defensa. Se mantiene aún unos segundos en el aire y cae después en el mar describiendo como un cometa un amplio arco.

Y ahora a regresar. Pero en el mismo instante descubrimos a la derecha la sombra de un avión. ¿Se trata de uno de los nuestros o de un Tommy? Por fin salimos de dudas. No puede ser más que un inglés.



En el mismo instante se ha dado cuenta de nuestra presencia e intenta perder altura, pero no ejecuta la maniobra con suficiente rapidez y comienza una caza emocionante. Esta vez nos hemos enfrentado con un adversario experimentado. Intenta librarse volando a baja altura. El Brigada Gildner sin embargo levanta su aparato y lo coloca a corta distancia por encima del enemigo. El Tommy hace zigzags a derecha e izquierda. Es un baile loco sobre árboles y casas, siempre hacia la costa. Ahora llegamos ya al mar. El inglés se defiende desesperadamente. Dos veces hemos pasado ya al ataque. No se halla más que a 50 metros de nosotros y lanza sus ráfagas de ametralladora contra nuestra ala derecha. Atacamos de nuevo y disparamos por dos o tres

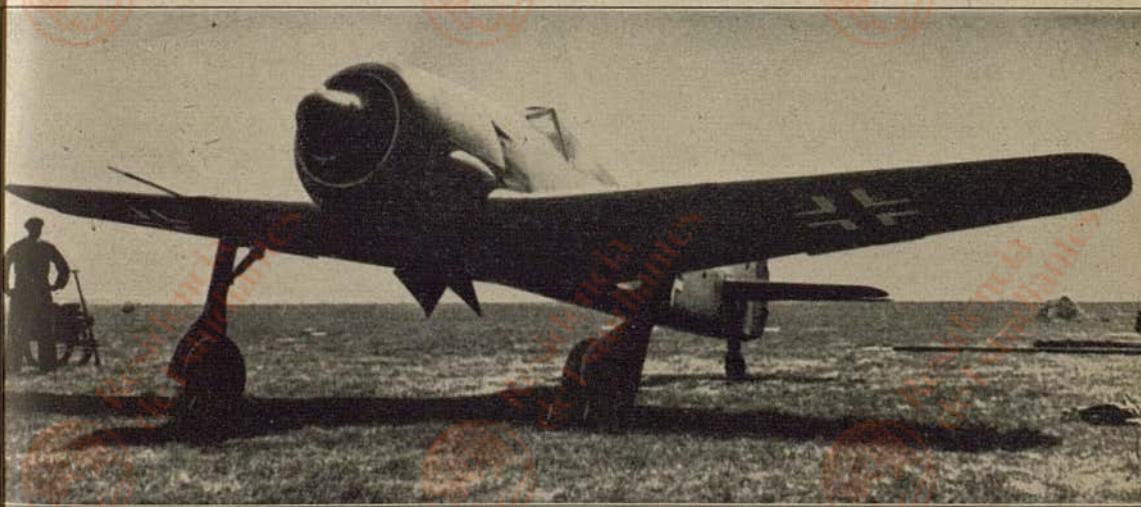


Foto: PK.-Corresponsal de guerra -Ej. del Aire (Wb.)
Caza alemán Focke Wulf 190.

veces. El inglés se precipita contra la playa del Mar del Norte que el reflujo ha dejado al descubierto. Un indescriptible entusiasmo reina en nuestro avión. Golpeamos alegres la espalda del Brigada Gildner por haber conseguido liquidar también al tercer enemigo. Al aterrizar nos esperan en el campo nuestros camaradas. Una vez dado el parte, no hay nadie que contenga la alegría. El Brigada Gildner no se puede deshacer de los abrazos ni evitar las efusiones de los camaradas que lo levantan en hombros. En esa noche nuestra unidad tuvo mucha suerte. Pocos minutos después aterrizó otro aparato. Ya antes de tocar tierra reconocimos por sus conocidos movimientos de vaivén que había obtenido también algún triunfo. El piloto fué el Teniente Príncipe zu Lippe-Weissenfels, que había derribado nada menos que a 4 Tommies.

El gran Instructor militar del Japón.

La ininterrumpida cadena de victorias de los japoneses en el continente asiático, en los archipiélagos del Pacífico y ante las mismas puertas de Australia, despierta admiración en sus aliados y provoca consternación en el campo enemigo. Es verdaderamente único en la historia el hecho de que un ejército que — muy al contrario de lo que ocurre con los europeos que tienen una historia de varios siglos — existe sólo desde hace tres generaciones, vaya de triunfo en triunfo y venza toda clase de dificultades. Para todos aquellos que conocen al soldado japonés, las causas son bien claras: en primer lugar la superioridad moral, que tiene sus raíces en un alma heroico que considera como la mejor finalidad de esta vida el sacrificarse por la patria, y en segundo, la ejemplar instrucción y magnífico mando de las tropas.

La formación de las bases del Ejército lo debe el Japón a un alemán, y lo agradece aún hoy día. Los primeros esfuerzos hechos en el Japón para crear un Ejército moderno datan de mediados del pasado siglo. En aquel entonces fueron invitados al país, como instructores, oficiales extranjeros y los oficiales japoneses fueron mandados a diferentes países europeos para que recibieran instrucción militar. Los primeros maestros y organizadores del Ejército japonés que en 1866 llegaron a Yokohama, fueron franceses. Pero después de la guerra del 1870/71, el Mariscal Yamagata emprendió un viaje a Europa para estudiar la organización militar de las grandes potencias. Se convenció pronto de la absoluta superioridad del Ejército germano y consiguió que un oficial alemán aceptara el cargo de instructor del Ejército del

Teno. Jakob Meckel, nacido el 28 de marzo de 1842, entró en el Ejército prusiano en 1860, hizo las campañas contra Austria y Francia y, después de la guerra, durante la cual fué herido en la batalla de Wörth, fué nombrado instructor de la Escuela de Guerra de Hannover. En 1876, pasó a formar parte del Estado Mayor General, y cinco años más tarde fué ascendido a Comandante. Con este grado se dirigió al Japón en 1885. Y lo que halló allí lo describe él mismo. Era un Ejército que no estaba preparado en forma alguna para la guerra. No sabían movilizar ni un caballo de carga. Los oficiales habían recibido instrucción teórica, pero ninguno sabía lo que era una orden de división. El Comandante Meckel consiguió primero que se introdujera el servicio militar obligatorio. Como instructor de la Academia de Guerra en Tokio, formó la selección del Cuerpo de Oficiales japonés y enseñó la técnica moderna del mando de grandes unidades. Por indicación suya el Estado Mayor fué organizado al estilo alemán. Y el discípulo privilegiado de Moltke y colaborador de Schlieffen, adaptó las enseñanzas de los grandes estrategas por cuanto hace a la guerra ofensiva y de movimiento, que tan bien conocía, a las necesidades del mando japonés, y creó con ello la base para la formación de una estrategia nipona propia. No se limitó a dar enseñanza en el mando de ejércitos en campaña, sino que instruyó también a los japoneses en el arte de asegurarse reservas y aprovecharse de la producción nacional.

Durante los cuatro años que estuvo Meckel en Tokio, casi todos los oficiales de Estado Mayor japonés escucharon las palabras del maestro alemán. Y cuando se terminó su estadía el Ejército se hallaba preparado para la guerra, donde se iba a demostrar si habían dado resultado las enseñanzas del oficial alemán. Así fué en efecto. Cuando la corta campaña de China y más tarde cuando la gran conflagración con Rusia, se vió que las instrucciones del maestro no podían haber dado un mejor resultado. Después de las victorias en el río Yalu y en Mukden, el anciano Mariscal Yamagata escribió a Meckel: «Todos los triunfos que hemos conseguido hasta ahora en esta guerra, no son otra cosa que el fruto de la cosecha que usted mismo sembró sobre el campo de los oficiales japoneses. A cada victoria que alcancemos se dirigirán nuestras miradas hacia el ex-maestro alemán al que debemos tanto agradecimiento.» Y éste se expresó de nuevo cuando Meckel, que llegó a ser en el Ejército alemán general de brigada y que después de haber dejado el servicio activo, instruyó particularmente a oficiales japoneses que fueron mandados a Alemania, murió en Berlin-Lichterfelde, el 6 de mayo de 1906. Su fallecimiento hizo que la prensa japonesa ponderara agradecida los grandes méritos adquiridos por el general. Su trabajo por el Japón, escribió un diario, ha conservado un testimonio vivo en el magnífico cuerpo de oficiales de que disponemos. Todos éstos fueron discípulos de Meckel y se asimilaron

el profundo espíritu práctico de sus teorías. Mientras la historia cite las guerras y los triunfos del Japón, continuará vivo el nombre del General y el recuerdo de su labor. Dos años más tarde y ante el edificio de la Academia de Guerra de Tokio, fué erigido un monumento en honor a Meckel. Sobre un pedestal de granito se levanta el busto de bronce y debajo de las banderas alemana y japonesa está grabado el nombre del jefe que se cita aún hoy con agradecimiento en el victorioso ejército nipón.

Dos Clases de Generales.

Tanto las naciones como los ejércitos llamados a cambiar el destino político suelen poseer junto con una gran potencialidad, jefes militares destacados, nombres que brillan como símbolos de su firmeza, sin que tenga que entrar en acción una propaganda artificial. De esta manera, el General Dietl llegó a ser el héroe de Narvik, el Capitán-General Rommel el héroe del África y así, al comenzar la primavera rusa, el General de Brigada Scherer ha llegado a ser el símbolo de los heroicos defensores de tropas cercadas por el enemigo, durante la encarnizada batalla de defensa del invierno 1941/42. Llama grandemente la atención la manera intensiva con la cual la propaganda de las potencias aliadas procura, con medios artificiales, fabricar un equivalente a algo que los alemanes poseen, debido a sus victorias. Parece ser que en Washington y Londres se nota de mes en mes cada vez más, que, para hacer una guerra que prometa buenos resultados, se necesitan también generales victoriosos.

Mas, los generales norteamericanos y británicos son un símbolo de la derrota. Debido a la propaganda que se ha hecho con ellos en los Estados Unidos y en Inglaterra, han conseguido cierto renombre, Wavell, Percival, Mac Arthur, Cunningham, Alexander, etc., pero cada uno de estos nombres está ligado a una campaña perdida. Wavell: con este nombre queda señalada la pérdida de Sumatra, Java, Borneo, Célebes y Nueva Guinea. Percival: así se titula la pérdida de Singapur y la vergüenza de una capitulación como no la sufrió Gran Bretaña nunca en su historia. Mac Arthur es el nombre del general que está unido para siempre con la pérdida de las Islas Filipinas y con el recuerdo a la campaña en la Isla de Luzón, perdida también. El nombre del general Wainwright queda inmortalizado como comandante de Corregidor, el cual hizo todo menos crear un Alcázar del ejército norteamericano. Finalmente, tenemos al general inglés Alexander y al general norteamericano Stillwell, cuyos nombres van unidos a la campaña catastrófica de Birmania, uno como jefe de las tropas inglesas

y el otro como comandante de un ejército de Chunking. Ambos fueron anticipadamente coronados de laureles, al ocupar sus puestos. Ambos han reunido en el último momento los pocos automóviles que les quedaban, para poner a salvo a su persona y a sus estados mayores. Pero apenas se han escapado del infierno de Mandalay, abandonando a muchos miles de soldados, ya facilitan a las agencias periodísticas promesas magníficas de la resistencia que organizarán, el general Stillwell, el general norteamericano derrotado, al otro lado de la frontera de Birmania, en Chunking, y el general vencido Alexander en otro sector de Birmania, o el territorio montañoso e intransitable de la frontera china o en territorio indio, en la región de Manipur, según otras noticias. Estos son los famosos héroes ingleses y yanquis modernos.

A quien los dioses quieren perder . . .

La revista norteamericana «Esquire» publica en su edición de enero (1942) — impresa antes de que estallara la guerra con los EE.UU. — la reproducción de un artículo que apareció en mayo de 1927 en la famosa revista política mensual, «Current History», cuyo autor es Roderick O. Matheson, antiguo redactor en jefe del «Honolulu-Advertiser» y del «Japan Times». El artículo y su reproducción, después de quince años, muestran la ilusión grotescamente graciosa de que han sido presa los Estados Unidos con respecto a la potencia militar del Japón.

«En el papel, la Marina japonesa parece hasta imponente. Pero el que tiene en cuenta la falta de materias primas y fuerza financiera tras la pantalla de los astilleros, aprecia que la flota japonesa sólo puede entrar en acción en las proximidades de sus propias costas, y resultaría incapaz en importantes operaciones ofensivas. Aparte de la mera defensa territorial, el Japón no cuenta, de ningún modo, como adversario de las verdaderas potencias del Pacífico.

A los ojos de un perito, la armada como el ejército japoneses, pierden todo su esplendor imponente si se considera que el japonés carece de toda iniciativa y actividad individual, aparte de algunos casos excepcionales que alcanzaron ocupar cargos directivos. Entre ellos se cuenta al emperador Meiji que verdaderamente fué un gran monarca. Pero desde la muerte de éste, el Japón no ha hecho progreso alguno.

La potencia militar del Japón queda aún por demostrar. En 1895 ganó la guerra contra la China porque los ejércitos chinos abandonaron el combate después de una sola batalla decisiva; Port Arthur se rindió después de un ataque de 24 horas. Cuando el Japón venció a Rusia fué a causa de que la corrompida administración del ejército ruso tra-

bajaba en beneficio de sus propios bolsillos; la munición que esta proveía no valía nada y el aprovisionamiento de las tropas fallaba. La aportación del Japón a la Gran Guerra se limitó a derrotar a la debilitísima guarnición de Tsintao. Sin embargo, es de admitir que los soldados japoneses lucharon valientemente contra los rusos, siendo el primer pueblo asiático que venció a un estado europeo. Pero el Japón no condujo aún campaña militar en que sus generales tuvieran que verse ante ejércitos europeos. Ningún ejército a base del servicio obligatorio puede sobresalir del nivel general de su nación, y lo mismo se puede decir en cuanto a la marina*). Con meter a un hombre en un uniforme no se consigue aún que piense y accione independientemente. El japonés en general es lento, y si se le deja solo, no se sabe valer.

La organización política y social del Japón se basa en los principios de la obediencia. En todas las instituciones oficiales, en la escuela, en la economía, en la política, en el ejército y en la marina no sólo es indeseable el que se piense independientemente, sino que se lo combate a conciencia. Hasta la cosa de menos importancia en la vida cotidiana se extiende la tutela de la policía. En los terremotos de 1925 se demostró la incapacidad de los japoneses, de hacer frente a acontecimientos imprevistos. El Japón está burocratizado de arriba a abajo.

Aunque sabe leer y escribir más del 98 % de la población japonesa y hay diarios que tiran un millón de ejemplares, se mantiene al pueblo japonés en la ignorancia más deplorable de las cosas del mundo exterior. De ello, los japoneses, en particular militares y burócratas, se sienten particularmente orgullosos**).

Desde luego, los extranjeros que comparan al Japón con la China, India, Birmania y otros países del Extremo Oriente, elogian siempre la inteligencia y habilidad del pueblo japonés, pero sus alabanzas aumentan la presunción del japonés. La capacidad del japonés, en efecto, no alcanza mucho. Tratándose de reglas inculcadas, el japonés es bastante capaz, pero si sucede algo inesperado, ya no sabe lo que hacer. El que conoce al Japón, no puede imaginar que éste represente un peligro para una potencia mundial. El que el Japón pueda ser un peligro para una gran potencia es un mito. Cuanto antes se comprenda esta verdad, tanto más pronto terminará toda posibilidad de una guerra contra el Japón.»

Es decir, que los Estados Unidos vivían hasta el 1941, en lo que se refiere al Japón, en las mismas ilusiones que en 1939 vivía, por ejemplo, Francia en lo que se refiere a la Alemania nacionalsocialista.

*) Esto encierra la presunción que el ejército y la marina de Norteamérica son mejores porque se basan en el sistema de voluntarios: pero el caso es que ni siquiera han contado con los suficientes voluntarios.

**) El publicista norteamericano hace a los japoneses precisamente el mismo reproche que hacen los europeos a los Estados Unidos de Norteamérica.

De Diarios y Revistas.

Según comunicación hecha por la «Banca Commerciale Italiana» los obreros italianos que trabajan en Alemania han girado a su país durante el año de 1941, de los sueldos percibidos, un total de 250 millones de marcos, cuya suma, calculada al tipo del Clearing, representa la cantidad de 1.750 millones de liras.

El Ministro de Hacienda griego Godzamanis que, desde el 23 de marzo, preside también los ministerios que tienen que ver con la producción, dió un comunicado acerca de la situación del abastecimiento de Grecia, la cual es debida a que el antiguo gobierno, al huir a Londres, llevó consigo el oro y las divisas por valor de 20 mil millones de dragmas, dejando las arcas y los depósitos del país completamente vacíos. Las potencias del eje han hecho cuanto han podido para ayudar al pueblo griego en la precaria situación por que atraviesa en la actualidad. Es, además, necesario, que Grecia aumente su producción y cuide de que se lleve a cabo una distribución justa entre los consumidores. En este sentido ha sido establecido un plan, para el cual prestaron su ayuda las autoridades de ocupación.

A las pérdidas de material sufridas por el enemigo y mencionadas en el Comunicado Oficial alemán de guerra del 4 de abril, se publica complementariamente que las tropas alemanas conquistaron, durante el primer trimestre de 1942, mucho más de 6.000 ametralladoras y lanzagranadas así como 300 fusiles antitanques. Gran parte de este botín fué tomado durante el mes de marzo, en que cayeron en poder alemán 2.650 ametralladoras y lanzagranadas así como 161 fusiles antitanques. Fueron tomados, además, 9.300 caballos.

El periódico de Tokio «Hochi Shimbun» escribe, que Roosevelt ha esperado solamente una ocasión para inmiscuirse directamente en las negociaciones en la India. Desde un principio ha perseguido el fin de obtener allí influencia, después de haberla ganado decisivamente en Australia, Nueva Zelanda y Canadá, aprovechando la debilidad inglesa. El plan de Roosevelt consiste en conseguir que los Estados Unidos sean los sucesores de la Inglaterra imperialista. Por esta razón trabajó en el año 1939 que Inglaterra y Francia declarasen la guerra a Alemania.

El Congreso sueco aprobó en ambas Cámaras, el proyecto de Ley relativo a la prolongación del servicio militar obligatorio. La nueva Ley sueca relativa al servicio militar prevé 450 días de instrucción en lugar de 360 días, y el aumento del límite de edad de 46 a 47 años.

Con ocasión del aniversario de la Independencia de Islandia, el periódico danés «Nationaltidende» dirigió un saludo a dicha Isla. Cuando haya pasado la época actual, tan difícil, — decía el mencionado periódico — Islandia, actualmente bajo el dominio de tropas inglesas y norteamericanas, volverá a ocupar su puesto entre las naciones libres escandinavas.

Según comunica Domei, desde una base japonesa en las Islas Filipinas, las tropas estadounidenses hechas prisioneras en la península de Ba-

taan hasta el 16 de abril, ascienden a 50.000, entre los cuales figuran 9.000 yanquis.

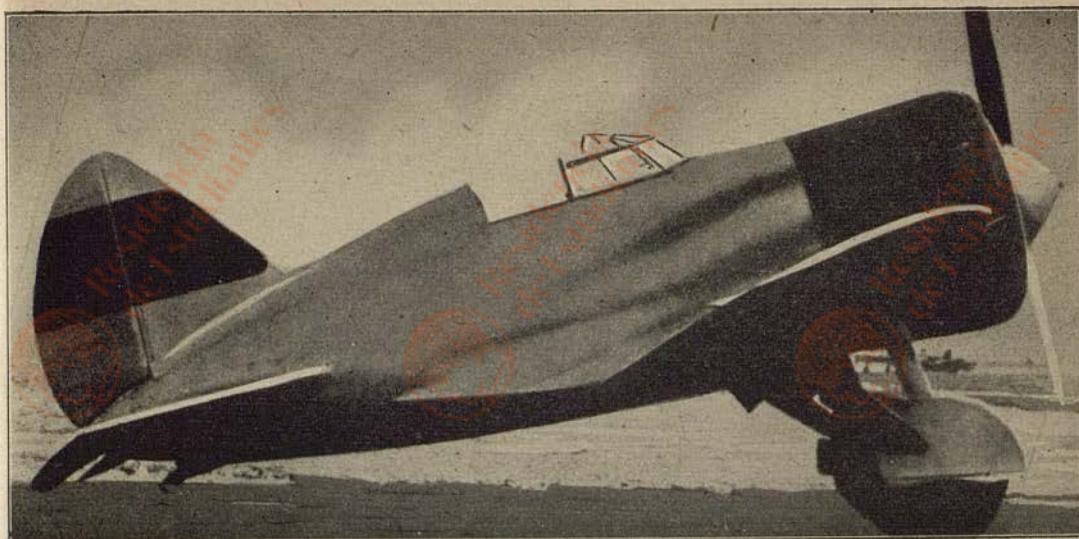
Las últimas noticias obtenidas del frente de Balanga, anuncian que la artillería japonesa dirige preferentemente su fuego contra las posiciones enemigas de la parte sur de la isla fortificada de Corregidor. La acción se ve apoyada por constantes ataques aéreos de la aviación japonesa del ejército y de la marina. El fuego enemigo ha cesado entre tanto. Las barracas y los arsenales de la isla han sido completamente destruidos. Sobre el fuerte se elevan espesas y negruzcas columnas de humo.

El agregado militar de España en Londres, Barra, cuyo fallecimiento el corresponsal londinense del periódico «Ya» anunció a mediados de Abril, halló la muerte en las mismas maniobras inglesas en las que perdieron su vida varios oficiales y soldados británicos. La aviación inglesa, durante estas maniobras que tuvieron lugar cerca de Londres, no lanzó las bombas sobre los objetivos que se le habían designado sino de pleno en medio de las tropas que ejercían maniobras. Una de las bombas, con la cual un aviador quería probablemente poner de manifiesto su «buena puntería» parece haber explotado muy cerca de donde se hallaban los agregados militares extranjeros, con lo cual muchos oficiales, entre los cuales Barra, hallaron la muerte. La noticia ha causado en Madrid profunda impresión.

El partido obrero nacionalsocialista danés celebró en Abril en Copenhaguen una grandiosa manifestación. El jefe de la Juventud del partido, cdte. de batallón de la guardia nacionalsocialista von Schalburg, que desde el comienzo de la campaña de invierno finlandesa viene luchado contra los Soviéts, habiendo participado en muchas de las batallas libradas en el frente Oriental, asistió a la reunión con soldados de la «Legión de Voluntarios de Dinamarca». El Jefe del partido Fritz Clausen declaró sentirse orgulloso de que miles de nacionalsocialistas daneses participaran en la lucha contra el bolchevismo, soportando voluntariamente las fatigas y los horrores de la guerra, poniendo su vida en peligro en guardia de su patria.

Un periódico francés escribe que el poderío militar de Inglaterra ha ido con el tiempo reduciéndose a ser un cruzamiento entre la tortuga y la liebre; — y sigue diciendo — Inglaterra necesitó todo un año para poder enviar a Francia 300.000 hombres y sin embargo, la huída de las tropas inglesas de Dunquerque se realizó en sólo 6 días. El General Wavell necesitó 6 meses para conquistar medio Libia, pero su huída, denominada la «heroica retirada» hacia la frontera del Egipto, logró llevarla a cabo en dos a tres días. El mismo fenómeno ha podido ser observado en Grecia, donde los ingleses necesitaron casi todo un año para correr en su auxilio, en tanto que la «gloriosa retirada inglesa» de Grecia sólo requirió breves días.

Puede fácilmente comprenderse la amargura que se desprende de lo publicado por el periódico francés, ya que Francia ha hecho, a sus expensas,



Caza ruso.

tristísimas experiencias sobre la traición y deslealtad británicas: la «amistad» inglesa ha sido para Francia la más amarga de las lecciones.

El crucero submarino francés «Surcouf», que pertenecía a las unidades adictas al traidor General de Gaulle y que desde hace tiempo debía de haber regresado a su base, ha sido hundido, según comunican noticias de fuente inglesa. El «Surcouf» era el mayor submarino del mundo, con un desplazamiento de 2880 toneladas y un radio de acción de 12.000 millas marítimas. Su armamento consistía en dos cañones antiaéreos de 20,5 y dos de 5,7 cm así como en diez tubos lanzatorpedos. Llevaba, además, un avión a bordo. La tripulación contaba 150 hombres. Este submarino gigante demostró ser una construcción fallada. Sus grandes dimensiones, su gran peso y el tiempo largo que necesitaba para sumergirse (2 minutos) llegaron a ser su perdición.

El «Times» se ocupa de las materias primas que han caído en poder de los japoneses en su avance en el Asia Oriental y que no pudo ser evitada, a pesar de todos los intentos de destrucción. En primer término, menciona el periódico las existencias de bauxita, debido a su importancia para la fabricación de aluminio y con ello para la construcción de aviones. El «Times» pone de manifiesto que el Japón, al comienzo de la guerra, se hallaba en situación relativamente poco favorable, ya que los productos de la industria japonesa del aluminio reposaban sobre la importación de bauxita procedente de Noruega, Suiza, Canadá, Grecia, Indias e Indias neerlandesas. El Japón se hallaba, a comienzos de la guerra, aislado de todos estos países y sin posible

transacción comercial con ellos. Desgraciadamente — continúa diciendo el «Times» —, la toma de Malaya y especialmente la toma de Singapur procura al Japón no sólo suficiente bauxita para abastecer con ella completamente todos sus talleres de producción de aluminio, sino que le permite incluso ampliar grandemente tal producción. Las minas de Johore tienen una producción anual de, por lo menos, 100.000 toneladas. La exportación anual de la Isla Bintan, a pocas millas de Singapur, alcanzó, en 1940, nada menos que 247.345 toneladas. Al contrario de lo que sucede con la mayor parte de otras instalaciones mineras, las minas de bauxita no pueden ser destruidas para que la producción pueda ser entorpecida por largo tiempo. El Japón tiene, pues, el control anual de, por lo menos, 400.000 toneladas de bauxita, caso de que los aliados no consigan cortar las comunicaciones entre Singapur y el Japón. El «Times» calcula que el Japón, con la cantidad de bauxita de que dispone, ha de poder fabricar por lo menos 100.000 toneladas de aluminio.

El correspondiente naval del periódico inglés «Daily Mail» escribe sobre la situación actual un extenso artículo del que extraemos las frases más significativas: Las pérdidas de buques de guerra y buques mercantes de los aliados han aumentado en las últimas semanas de manera verdaderamente «catastrofal». El dominio de los mares, sin embargo, se basa en buques, bases navales y aprovisionamiento de petróleo. En lo que a la flota se refiere, el Japón posee más buques portaaviones de los que tiene Inglaterra, en tanto que la flota alemana es más potente de lo que desea la opinión pública inglesa, especialmente su «poderosa flota de submarinos» parece aumentar continuamente. A pesar de todos los esfuerzos realizados por Inglaterra, Italia puede seguir considerando el Mediterráneo como «Mare nostrum». Resulta que la flota británica es «en todas las clases de buques exceptuado los cruceros, inferior en número a aquella del Eje».

Mucho más serio es el peligro que resulta de la falta de bases marítimas bien equipadas. En el Mediterráneo sólo queda Alejandría «con sus escasos docks» y Gibraltar, mientras que Malta está sometida constantemente a los ataques aéreos. En el Océano Índico, Colombo y Trincomali en Ceylan no pueden ser considerados como bases marítimas de importancia. Más hacia el sur, se dispone de las pequeñas bases de Bombay y de Aden, que no están preparadas para grandes unidades. Quedan los puertos de Durban y de Simonstown a 3.000 millas marítimas de distancia de Ceylan. En los puertos sudafricanos y de Nueva Zelanda no se dispone de docks potentes. Además se hallan demasiado lejos, así como las bases de la costa africana.

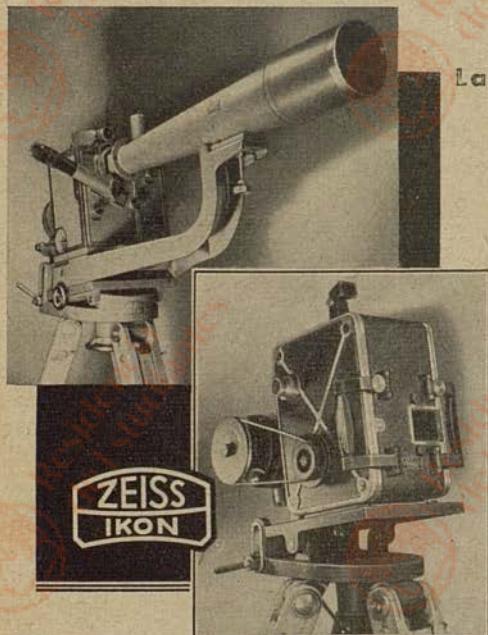
Pero la más difícil es la cuestión del petróleo: los campos petrolíferos del Asia Oriental ya no cuentan para los ingleses. La Unión Soviética no cede ningún petróleo del Irak ni del Irán y el petróleo rumano se halla en poder de Alemania. Las entregas de petróleo de Venezuela, se ven amenazadas por la acción de los submarinos en el Mar Caribe. En Inglaterra hay depósitos de petróleo, pero le faltan los buques-cisterna. La flota británica — termina el «Daily Mail» — tiene misiones de tan gran peso que fácilmente puede quedar aniquilada bajo el mismo. Si Inglaterra en las condiciones actuales, desea ganar una victoria naval definitiva en algún sitio, se ve obligada a concentrar su flota en un punto.

El conocido periódico inglés «Manchester Guardian», manifiesta lo siguiente: «En esta guerra hay que estar o a favor o contra los judíos. Nuestra posición hacia los israelitas es la piedra de toque para la sinceridad de nuestros fines bélicos. Si abandonamos a los judíos, lo abandonamos todo. Tanto si queremos como si no, el pueblo israelita se ha convertido en la personificación de los problemas que constituyen la base de esta empeñada lucha mundial. Si abandonamos a los judíos puede ello costarnos la perdida de la guerra.»

El corresponsal de guerra de la Agencia de Informaciones japonesa Domei, comunica que en el transcurso de las operaciones navales realizadas el 5 y 6 de abril en el Océano Índico, fueron hundidos más de veinte buques enemigos, habiendo podido oírse continuamente las señales de auxilio SOS de otros buques mercantes enemigos.

Respecto a las operaciones navales japonesas, la Agencia Domei comunica otros detalles. En ellos se dice, entre otras cosas, que las numerosas flotillas japonesas de submarinos, que operan en el Océano Índico, han contribuido probablemente a la rápida retirada de los ingleses.

Entre tanto, zumban en el éter, debido a la siempre creciente actividad de la marina japonesa en el Océano Índico, las llamadas de auxilio de buques enemigos que han sido atacados por los japoneses. Las señales de socorro SOS se han multiplicado, sobre todo desde el día, en que la radio de Colombo anunció repetidas veces: «Se nos está bombardeando». Pudieron recogerse señales de auxilio de buques que, hallándose de travesía, radiografiaban: «Bu-



La investigación de movimientos muy rápidos

es el campo de acción de la cinematografía de alta frecuencia en la ciencia y la técnica. A su servicio están puestas las

Cronolupas Zeiss Ikon

Dos modelos están a la disposición:

Para cinta normal de 35 mm con accionamiento por motor eléctrico hasta 1000 exposiciones por seg., con utilización completa de la cinta.

Para cinta de tamaño pequeño de 16 mm con accionamiento por cuerda hasta 1000 exposiciones por seg., con utilización completa de la cinta.

Informaciones y presupuestos recibirá Vd. sin compromiso alguno de la

ZEISS IKON AG. DRESDEN
Sección de instrumentos S. 30

ques de guerra japoneses nos están atacando» y también «Nuestro buque ha sido alcanzado; está ardiendo. Nos estamos hundiendos y debemos abandonar el buque.» Las señales de auxilio fueron, el día siguiente todavía más numerosas; algunos buques enemigos radiaron: «Buques de guerra japoneses a la vista. ¡Venid en nuestra ayuda!». Otro buque mercante enemigo radió: «¿Dónde queda la flota inglesa?»

Según comunicara el 12 de abril el Mando Supremo alemán, los dos últimos comunicados de guerra extraordinarios, publicados el 8 y 11 de abril relativos a éxitos obtenidos por los submarinos alemanes, han logrado perjudicar de nuevo gravemente el tonelaje de los buques-tanques enemigos. Entre los buques hundidos en tales fechas se hallaron ocho grandes buques-cisterna de ultramar de 71.810 toneladas totales de registro. El mayor de ellos fué el buque-tanque norteamericano «Gulfpride» con un desplazamiento de 12.510 toneladas y que llevaba una carga de 20.000 toneladas de combustible. Despues de haber sido alcanzado por el torpedo, se produjo la explosión del petróleo. Destrozado en mil pedazos por la fuerza de la explosión, el buquecisterna se hundió en breves momentos. Otros de los buques-cisterna destruidos fueron: el norteamericano «Muskogee» (7.034 t), el noruego «Koll» (10.044 t) y el holandés «Ocana» (6.256 t), éstos dos últimos al servicio de los Estados Unidos.

Desde la aparición de submarinos alemanes en aguas norteamericanas, corresponde al tonelaje total de los buques hundidos, un alto porcentaje a los buques-cisterna. Desde el comunicado de guerra extraordinario notificando los éxitos obtenidos el 24 de enero, han sido destruidos en las más diferentes zonas del Océano Atlántico 214 buques mercantes enemigos con un desplazamiento de 1.452 millones de toneladas. Entre ellos figuraban 81 buques-cisterna con un desplazamiento de 642.710 toneladas que fueron, en su mayor parte, hundidos ante las costas de los Estados Unidos y en el Mar Caribe.

Cultivo de Idiomas.

Lección CVIII.

De: «La Guerra Mundial de 1914/ a 1918». Por el Archivo Nacional del Reich. Tomo 1^{ero}. Capítulo 1^{ero}.

(Continuación.)

A este respecto el jefe del Estado Mayor alemán había llegado, en el transcurso del tiempo, finalmente a un juicio tan claro que descartaba del todo la hipótesis de una guerra contra Rusia sola, clasificándola de imposible. Tal como se había desarrollado la situación política y según todo lo que se sabía de los convenios franco-rusos,

Sprachübungen.

Übungsstück 108.

Aus: „Der Weltkrieg 1914 bis 1918.“ Bearbeitet im Reichsarchiv. Band I. 1. Kapitel.

(Fortsetzung.)

Hierüber hatte sich der deutsche Generalstabschef schließlich zu so klarer Erkenntnis durchgerungen, daß er den Fall eines Krieges gegen Russland allein als unmöglich ausschied. So wie die politische Lage sich entwickelt hatte, und nach dem, was man über die französisch-russischen Abmachungen wußte, schien es ihm un-

le parecía inconcebible al Estado Mayor alemán que Francia quedase como espectador pasivo hasta que Rusia fuera vencida. A pesar de ello, para todo caso, el Estado Mayor continuaba preparando durante muchos años también un proyecto de concentración de numerosas fuerzas en el Este. Sin embargo, en vista de las complicaciones cada vez mayores de la movilización y concentración, este doble trabajo podría con facilidad llegar a ser el origen de errores y perturbaciones de toda clase. Por esta razón en 1915, finalmente, el General von Moltke lo suprimió. Desde entonces, el Estado Mayor preparaba únicamente la concentración del ejército para el ataque contra Francia, dejando bien pocas fuerzas en la frontera Este; pero, como es natural, esto de manera alguna imposibilitaba

denkbar, daß Frankreich untätig zusahe, bis Rußland geschlagen war. Trotzdem hielt der Generalstab für alle Fälle noch lange Jahre hindurch auch einen großen Ostauftmarsch vorbereitet. Bei den immer verwickelter werdenden Mobilmachungs- und Aufmarschverhältnissen konnten diese doppelten Bearbeitungen aber leicht die Quelle von Irrtümern und Störungen aller Art werden. So hat sie General v. Moltke schließlich im Jahre 1915 fallen lassen. Seitdem ist vom Generalstabe überhaupt nur noch der Aufmarsch des Heeres zum Angriff gegen Frankreich, unter Belassung ganz geringer Kräfte an der Ostgrenze, vorbereitet worden, womit natürlich ein Aufmarsch gegen Rußland allein noch keineswegs unmöglich wurde. Die Berechtigung der Änderung ist durch das Bekanntwerden



Fusil Antitanque de 2 cm Modelo «Solo»

FABRICA DE ARMAS SOLOTHURN S.-A.
SOLOTHURN (SUIZA)

una eventual concentración contra Rusia sola. El acierto de esta modificación lo atestigua la publicación de la Convención Militar franco-rusa del año 1892 y los subsiguientes acuerdos de los respectivos jefes de estado mayor, aprobados a partir de 1910 por ambos gobiernos. Según estos acuerdos, Francia y Rusia debían, en caso de una movilización alemana, movilizar la totalidad de sus fuerzas, inmediata y simultáneamente, a la primera noticia de este acontecimiento y sin necesidad de un acuerdo previo y aprestarlas a la mayor proximidad posible de la frontera. Estas fuerzas debían iniciar inmediatamente el ataque decisivo, de manera que Alemania tuviera que entrar simultáneamente en combate en el Este y Oeste.

(Continuará.)

des französisch-russischen Militärbekommens von 1892 und der daran anschließenden seit 1910 von den beiderseitigen Regierungen bestätigten Abmachungen der Generalstabschefs erwiesen worden. Nach diesen Vereinbarungen hatten Frankreich und Rußland im Falle einer deutschen Mobilmachung „auf die erste Nachricht von diesem Vorgang und, ohne daß ein vorheriges Einvernehmen nötig wäre, unverzüglich und gleichzeitig die Gesamtheit ihrer Streitkräfte mobil zu machen“ und so nahe als möglich an der Grenze bereitzustellen. Diese Streitkräfte sollten sofort zum entscheidenden Angriff eingesetzt werden, so daß Deutschland zu gleicher Zeit im Osten und im Westen in den Kampf treten müsse.

(Fortsetzung folgt).



Para la defensa propia:

Pistolas Walther para la policía
Mod. PP y PPK, calibres 7,65 y 9 mms

Para el servicio de señales aeronáuticas:

Pistolas Walther luminosas
de metal ligero

Pistolas Walther para señales de luz de estrella
de acero inoxidable

WALThER
Carl Walther,
Fábrica de armas
Zella-Mehlis (Alemania) 14

SIERRAS A MOTOR



para derribar y cortar árboles

¡Corte rápido y excelente!

¡Herramienta indispensable para zapadores!

DOLMAR

Maschinenfabrik

Hamburg-Bahr. 62a.

(Alemania)

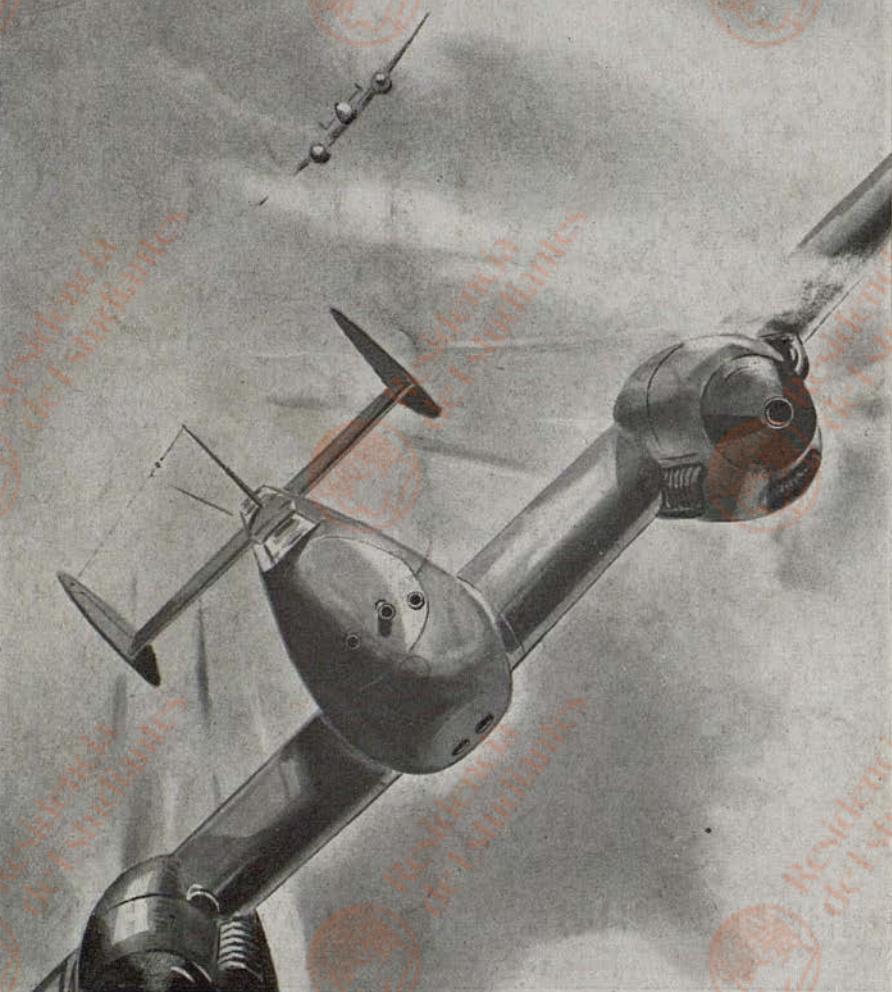
Casa editorial e imprenta:
Gerhard Stalling AG, Oldenburg (Oldb)
(Alemania).

Responsable de los anuncios:
M. Junge, Berlin-Frohnau, Sigismundkorso 20

W63/48



FLUGZEUG-BORDWAFFEN



MESSERSCHMITT A.G. AUGSBURG